

Talca, seis de diciembre de dos mil veintidós.

Vistos:

Los días 29 y 30 de noviembre último, ante la Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, a través de la plataforma Zoom, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer de la acusación dirigida contra: **ARNALDO ANDRÉS PIÑA GUZMÁN**, chileno, natural de Curicó, 40 años de edad, nacido el 3 de diciembre de 1982, cédula de identidad N° 12.008.668-5, soltero, 8° año básico, chofer, domiciliado en Villa Bicentenario, calle Valvanera N° 1737, Curicó; **MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMÁN**, chileno, natural de Curicó, 33 años de edad, nacido el 2 de mayo de 1989, cédula de identidad N° 17.156.369-0, soltero, 4° año medio, temporero, domiciliado en Población José Santos Martínez, Pasaje 6, casa N° 0523, Curicó; y, **KARINA ISABEL UBILLA CABELLO**, chilena, natural de Curicó, 38 años de edad, nacida el 6 de marzo de 1984, cédula de identidad N° 15.631.812-4, soltera, 4° año medio, actualmente estudiante de educación especial, domiciliada en Villa Bicentenario, calle Valvanera N° 1737, Curicó.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, domiciliado en calle 4 Norte N° 703, Talca, representado por el Fiscal don Carlos Altermatt Selamé.

La defensa de los acusados **Piña Guzmán, Albornoz Guzmán y Ubilla Cabello**, estuvo a cargo del abogado defensor privado, don Eduardo Antonio Cornejo González, domiciliado en calle Carmen N° 775, Oficina 504, Curicó.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra de los acusados, según consta del auto de apertura, es del siguiente tenor: **“HECHO N°1: C.E.T GENDARMERÍA SAN RAFAEL:** El día domingo 7 de junio de 2020, alrededor de las 07,30 de la mañana, en circunstancias que la víctima, el Gendarme S. E. S. C., se encontraba en su lugar de trabajo correspondiente al centro de educación y trabajo de gendarmería anexo San Rafael, ubicado en camino pangué abajo s/n ruta k-405, km 8, comuna de San Rafael, desempeñándose como encargado de guardia, escuchó que alguien llamaba en el portón de ingreso del recinto y al salir a verificar desde la oficina de guardia al exterior, fue sorpresivamente atacado por los imputados MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMAN, ARNALDO ANDRES PIÑA GUZMAN, quienes son hermanos, y JUAN MOISES SEPULVEDA TILLERÍA, a la sazón, interno del recinto que se encontraba con salida de fin de semana y, además, por un 4to sujeto del que por ahora se ignoran antecedentes, quienes actuaban con sus rostros cubiertos con bandanas, los que, concertados para la ejecución del hecho y con el propósito de sustraer especies desde el lugar, intimidaron y agredieron físicamente a la víctima SALDAÑA CACERES, propinándole un golpe con un elemento contundente tipo pala en la espalda, forzando los imputados señalados a la víctima Saldaña Cáceres, a ingresar a la oficina de guardia, donde lo amarraron de manos ubicándolo agachado con la cabeza hacia abajo en un sillón, y en dicho contexto intimidatorio, le exigieron a Saldaña Cáceres les entregara las llaves del Armerillo, a lo que la víctima accedió para resguardar su integridad física, lugar desde donde los imputados antes nombrados procedieron a sustraer y apropiarse con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño de 01 escopeta marca Remington calibre 12 serie n°a136307184; 01 revolver marca Taurus calibre 38 serie n°1195828, 75 cartuchos calibre 12, 25 cartuchos de munición calibre .38, 01 chaleco antibala color verde institucional, 02 esposas marca Smith and Wesson, 02 radios portátiles marca Motorola, 01 celular marca Samsung a30, color negro, de la empresa movistar, número 997392487, avaluado en la suma de \$150.000 perteneciente a la víctima. 01 celular marca Samsung j7, número 988923791, avaluado en la suma de \$40.000, de propiedad de un interno, luego de lo

cual se retiraron del lugar los imputados, llevándose las especies consigo en el vehículo en el cual habían llegado correspondiente a un automóvil Station Wagon, marca Byd, color blanco, PLACA PATENTE FTSB.98 cuya propietaria es la imputada KARINA ISABEL UBILLA CABELLO, conviviente de PIÑA GUZMAN, quien les facilitó dicho automóvil a los imputados a sabiendas de que iba a ser utilizado en la comisión del ilícito”. **“HECHO N°2: ROBO EN LUGAR NO HABITADO MOTEL LAS MELOSAS:** El día 13 de julio de 2020, entre las 21,30 y las 23,30 horas, un grupo de sujetos de los que se ignoran antecedentes concertados previamente con los imputados ARNALDO ANDRÉS PIÑA GUZMÁN y MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMAN ingresaron hasta un inmueble donde funciona un motel denominado “las melosas”, ubicado en la ruta j-60 s/n, km 6, comuna de rauco, para lo cual escalaron previamente el cierre perimetral, para acto seguido ingresar a través de su respectiva ventana a cada una de las cabañas y oficina que componen el referido motel, procediendo a sustraer y apropiarse con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño 10 televisores plasma marca master g 39 pulgadas, 01 computador marca Compaq color gris negro, 01 impresora marca hp color blanco, 05 secadores de pelo marca Siegen color blanco/negro, 03 planchas de ropa marca Nex, 01 caja con herramientas varias, 01 intercomunicador de bebe marca Infanti color blanco, \$150.000 en dinero efectivo y diversa ropa de cama especies valuadas en un total de \$5.000.000. Se hace presente que el imputado ARNALDO ANDRÉS PIÑA GUZMAN a partir de las 21:39 horas mantuvo comunicación telefónica permanente con uno de los sujetos que se encontraba en el lugar ejecutando el delito concurriendo al mismo en automóvil proporcionándole al sujeto una herramienta para desmontar los televisores sustraídos. sin embargo, tal herramienta no tenía la medida para desmontar los televisores comunicándose el mismo sujeto con PIÑA GUZMAN quien le señaló que concurriría su hermano MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMAN quien les llevaría la herramienta, con quien tomó contacto a las 22:34 horas. Posteriormente, alrededor de las 23:25 horas ALBORNOZ GUZMAN llegó hasta el lugar del robo en donde le entregó la herramienta al sujeto desconocido luego de lo cual, sustrajeron las especies nombradas llevandoselas consigo. Al día siguiente del robo, Piña Guzmán le entregó las especies sustraídas señaladas al imputado JOSE RUMUALDO SUAZO BUSTOS con el fin de que este las vendiera, vendiendo este parte de las especies sustraídas, entregándole el dinero recibido producto de la venta a PIÑA GUZMAN, conociendo SUAZO BUSTOS o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de las especies”.

A juicio de la Fiscalía, el hecho descrito como N° 1, es constitutivo del delito consumado de robo con violencia e intimidación, previsto y sancionado en los artículos 436 inciso 1° en relación al artículo 439 del Código Penal; atribuyéndole a los acusados **PIÑA GUZMÁN** y **ALBORNOZ GUZMÁN**, participación en calidad de autores; y, a la acusada **UBILLA CABELLO**, en calidad de cómplice. De igual manera, estima el persecutor penal, que hechos referidos como N° 2, son constitutivos del delito consumado de robo en lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 442 del Código Punitivo; y, atribuye a los acusados **PIÑA GUZMÁN** y **ALBORNOZ GUZMÁN**, participación en calidad de autores, en dicho ilícito. Señala, además, que respecto de los acusados **Piña Guzmán, Albornoz Guzmán y Ubilla Cabello**, en el delito de robo con violencia e intimidación, concurre la agravante del artículo 12 N° 13 del Código Penal, esto es, ejecutarlo en desprecio o con ofensa de la autoridad pública o en el lugar en que se halle ejerciendo sus funciones y que a esta última (Ubilla Cabello), le favorece la atenuante del artículo 11 N° 6 del mismo Código. Finalmente, requiere se les impongas las siguientes penas: a **Piña Guzmán y Albornoz Guzmán**, doce años de presidio mayor en su grado medio, por su autoría en el delito de robo con violencia e intimidación; y a **Ubilla Cabello**,

tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, como cómplice del señalado ilícito. Asimismo, a **Piña Guzmán** y **Albornoz Guzmán**, se les imponga la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, como autores del delito de robo en lugar no habitado; más accesorias legales correspondientes en cada caso, comiso de los instrumentos del delito y pago de las costas.

En su **intervención inicial**, el Ministerio Público, sostuvo que durante el juicio se dará cuenta de los hechos referidos en la acusación; el más relevante es el que afecta a Gendarmería de Chile, por las connotaciones naturales del caso, no es usual que sujetos ingresen a un recinto de Gendarmería a cometer delitos, lo que demuestra la osadía de quienes los cometen; además por lo que se sustrae del interior, específicamente armas de fuego. Otro punto relevante es la invitación al Tribunal a resolver esto en base a prueba indiciaria, porque acá lo que vamos a encontrar son comunicaciones telefónicas, tráfico de llamados, posicionamiento de antenas, elementos que van a convencer al tribunal de la participación de los coimputados presentes en este juicio; también hay videos, donde aparece el station wagon, color blanco, que se observa en tres ocasiones, primero en una cámaras de seguridad de una estación de servicio de San Rafael, luego en un domicilio particular y por último, cuando va de vuelta a Curicó, de donde son los acusados. Cuando pasan por el peaje de Camarico, a las 07:00 de la mañana, estaba muy oscuro, por lo que la calidad de las imágenes, no permiten individualizar dicho vehículo, pero al regreso alrededor de las 08:00 horas, si se logra ver el station color blanco. Eso complementado con el resto de las pruebas y, especialmente, con una llamada muy clave del teléfono de Manuel Albornoz a un interno de apellido Pérez Albornoz, quien estaba de salida dominical, presumiendo que era para avisarle que ya no quedaba nadie al interior del CET y por lo tanto, era seguro cometer el delito. En este caso cobra especial relevancia la prueba indiciaria. Con todo ello, considera que al final del juicio, el Tribunal formará convicción que estos imputados participaron en los hechos. La defensa dirá que no hay prueba, que los indicios no son suficientes, pero hay que establecer que jamás la defensa ha producido ninguna prueba para controvertir la del Ministerio Público.

En su **alegato de clausura**, expuso que, tal como lo anunció en la apertura, sin perjuicio que también hay prueba directa, como en el caso del delito número dos, básicamente lo relevante, es establecer que cobra importancia la prueba indiciaria, porque nos enfrentamos no a una criminalidad común, estamos frente a un crimen organizado, que por definición, son personas que se organizan, que planifican toda la realización del delito y sus detalles, precisamente para no dejar prueba directa; por lo que frente a una organización como ésta, hay que analizar desde la perspectiva de prueba indiciaria; el defensor dirá precisamente que no hay prueba directa, que no hay testigos, que la víctima del hecho más grave, no fue capaz de reconocer a nadie; y también, teniendo presente lo señalado por el defensor en sus preguntas, sobre las probabilidades de que otra persona pudiera haber conducido el vehículo, cabe tener presente, a modo de ejemplo, que si una persona es sorprendida con un televisor, cerca de un domicilio donde se ha cometido un robo, lo más probable es que se lo haya robado, pero claro también es posible que se lo hayan lanzado desde un avión; por eso es importante la prueba indiciaria. El Juez logra su convicción a través de un razonamiento libre de contaminación. La prueba indiciaria, exige que los indicios estén plenamente acreditados y que sean concomitantes al hecho. Entrando directamente a los hechos, es relevante el resumen contenido en el video acompañado, en el que existen elementos como posicionamiento de antenas, tráficos de llamadas, videos de posicionamiento del vehículo, exactamente en los lugares, que haciendo el cálculo de los tiempos, no tenía porque haber estado en el sitio del suceso, vehículo inscrito a nombre de Karina Ubilla, quien sabía a lo

que se dedicaba su pareja, el señor Piña Guzmán, lo que queda de manifiesto en un audio en el que habla con Claudio Oliva; además sale a las 06:20 horas de su domicilio, se posiciona en las cercanías de los domicilios de sus compañeros. Manuel Albornoz, se comunica con Leonardo Pérez, a las 06:55 horas del día de los hechos; tal como lo dijo el policía, quien debe haber hablado del teléfono de Albornoz, es Juan Sepúlveda Tillería. Consta del documento acompañado, que Pérez se retiró del sitio del suceso, a las 07:00 de la mañana, por lo que a la hora de la llamada estaba en el CET, y lo llaman para tener información de quien estaba todavía en el lugar. El vehículo es captado por las cámaras de un domicilio particular y del Cuerpo de Bomberos de la comuna de San Rafael. A la hora de comisión de los hechos, hay una llamada telefónica entre Albornoz Guzmán y Juan Sepúlveda, que duró como siete minutos. En este caso, hay un trabajo policial en el que se logra acreditar los indicios que permiten esclarecer los hechos; además, hay un elemento más, que es el parentesco entre Manuel Albornoz y Arnaldo Piña, lo que por sí solo no acredita nada, pero refuerza los indicios de participación; además, existía relación entre los imputados en redes sociales. Este es un juicio donde hay mucha prueba indiciaria, que permite establecer que el único que se vio manejando el vehículo, era Piña Guzmán, se le hizo vigilancias, se le vio bajar de éste, además, existen denuncias anteriores en que también se le ubica en el móvil. En cuanto a Manuel Albornoz, su participación en el hecho uno, está acreditada, su teléfono, que se estableció que era suyo, se posicionó en el sitio del suceso y no hay prueba en contrario; además, es razonable pensar que en el hecho participaron las personas que han sido imputadas. La pregunta es, por qué se posiciona a Manuel Guzmán en el sitio del suceso, a través de las llamadas telefónicas, precisamente porque estaba en el lugar, acompañado de Juan Sepúlveda. En cuanto al hecho N° 2, acaecido en el motel Las Melosas, existen los audios que permiten establecer la participación directa de los dos acusados; Piña Guzmán sabía de la comisión del delito, se concierta con las personas para cometerlo y luego presta la colaboración necesaria, va con la herramienta al sitio del suceso, para perpetrar el delito, la que no sirve, por lo que va su hermano Manuel con otra; además, Piña se queda con las especies y le encarga su venta a José Suazo; por lo que no hay duda de su participación. Agrega que estima que se ha acreditado la participación de los acusados en ambos delitos y pide se dicte veredicto condenatorio. En cuanto a la agravante del artículo 12 N° 13 del Código Penal, se trata de una agravante material u objetiva que se da en la especie; también podría encuadrarse en la agravante del artículo 12 N° 18 del mismo Código, en el que también se habla de autoridad. En la **réplica**, sostuvo que el Subcomisario Castillo, no Araya como dice la defensa, dio cuenta de las conclusiones de su informe, sitúa a las personas por los posicionamientos de antena, como consta del video resumen; por lo que no efectivo, que no fue capaz de situarlos. También se indica que el Ministerio Público cayó en la teoría del túnel, quien sabiendo que no hay antecedentes sigue en la misma línea, pero como explica que se condenó a Sepúlveda, si no hubiera antecedentes, la pregunta es porque aceptó los hechos Sepúlveda y el Tribunal condenó. En el análisis de los videos, se establece y lo señaló el funcionario, analizó las cámaras y determinó que ese era el vehículo. Las cámaras fueron entregadas voluntariamente, por lo que no era necesaria una orden judicial. Indica el defensor, lo único que hay respecto de Piña, pero la prueba indiciaria se debe analizar en su conjunto, respecto de todos los imputados y en ese sentido, estima que la prueba es suficiente. Hay condenas por posicionamiento de antenas, es un elemento acogido por Tribunales, incluido éste, por lo que no pudo el defensor señalar que no es un elemento probatorio. Agrega que sostener que llevar una llave, sería lo único que hicieron, es distorsionar la

prueba; facilitaron los medios para la comisión de un delito, para el que estaban concertados. Insiste en que está probada la participación de los tres imputados,

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, incorporó el registro de casos que mantienen los acusados en Fiscalía, en los que se consigna, en cuanto a Piña Guzmán, en el acápite “sentencia” la causa RUC 1200232562-2 del Juzgado de Garantía de Curicó, por consumo o porte de droga, del artículo 50 de la Ley 20.000, condenado el 9 de octubre de 2013 a una multa de 1 UTM. Asimismo, incorporó el extracto de filiación y antecedentes de éste, sin anotaciones. Respecto a Albornoz Guzmán, acompaña el extracto de filiación y antecedentes, en el que consta que fue condenado por la Fiscalía Militar Punta Arenas, como autor del delito hurto, pena cumplida en diciembre de 2012; y, en causa RIT 52-2021 del Juzgado de Garantía de Peumo, por el delito de robo en lugar no habitado. En relación a la aplicación de las penas, sostuvo que, en lo que respecta a Albornoz Guzmán, teniendo presente que no concurren agravantes ni atenuantes, conforme a los artículos 67 y 68 del Código Penal, se puede recorrer toda su extensión y solicita se le impongan 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, por el delito de robo con violencia, considerando lo dispuesto en el artículo 69 del mismo Código, pues hubo una víctima representante de Gendarmería, que dio cuenta del daño que le produjo este delito, además la extensión en este caso debe considerarse la naturaleza del delito. Respecto a Piña Guzmán, condenado como cómplice del mismo delito, le corresponde la rebaja de un grado, o sea, estamos en presidi0 menor en su grado máximo y estimando que no tiene irreprochable conducta, porque fue condenado por una falta, pide se le apliquen 5 años. En lo tocante al delito de robo en lugar no habitado, pide 540 días para cada uno, por el mal causado y dado el monto de lo sustraído. Agrega que es improcedente cualquier pena sustitutiva respecto de Albornoz y lo mismo ocurriría con Piña, porque la suma de las penas excede el marco de 5 años. Además no se cumple el requisito subjetivo, que exige se acrediten antecedentes personales y móviles determinantes del delito, esto último, considerando que se ingresó a un centro de Gendarmería y se sustrajeron armas de fuego.

SEGUNDO: Que la defensa de los acusados Piña Guzmán, Albornoz Guzmán y Ubilla Cabello, en su **alegación de inicio**, manifestó que partirá de la última frase del señor Fiscal, por qué se puede romper la barrera de la presunción de inocencia; por qué es la defensa la que debería señalarle al Ministerio Público que no es culpable de algo; en circunstancias que es éste organismo objetivo quien debe producir la prueba. Hay dos hechos concretos; respecto del hecho N° 1 de San Rafael, la prueba es indiciaria, no se indica ingreso, apropiación de cosa ajena, ejercicio de algún tipo de acto de violencia por parte del señor Albornoz o del señor Piña. Claramente no es la defensa quien debe traer la prueba para acreditar un hecho. En el caso de doña Karina Ubilla, su única responsabilidad es ser pareja de uno de los acusados, pero el Ministerio Público, no podrá demostrar alguna relación de índole delictual con la misma; incluso en las llamadas, queda claro que el señor Piña, tenía miedo de usar el vehículo de Karina Ubilla, por lo que pedirá su absolución. En cuanto al segundo hecho, el del motel Las Melosas, el Ministerio Público, atribuye responsabilidad al señor Piña, porque le pidieron una herramienta y esta no sirvió y después se la pidieron al señor Albornoz. La prueba es insuficiente para acreditar los hechos y el Tribunal tendrá que absolver.

En su **discurso final**, expresó que separará su alegato en tres partes, respecto a cada uno de los acusados y los medios de prueba en relación a ellos. En el caso de Arnaldo Piña Guzmán, en el hecho N° 1, se le sitúa en un lugar, en base a un vehículo que fue adquirido por su pareja el año 2014, es decir, no es un vehículo adquirido por medio ilícito alguno; al ser consultado el Subcomisario Araya (Castillo), respecto si podía

situar a Piña en San Rafael, dijo que objetivamente no, la prueba que el Ministerio Público intenta señalar, es la declaración de este policía, quien habría hecho una investigación exhaustiva, que habría permitido señalar que era Piña quien manejaba dicho vehículo, pero no señala número de días en que se habría realizado esta diligencia, forma de la misma y período de tiempo del mismo; el Ministerio Público ha caído en lo que el autor Mauricio Ducci denomina “la Teoría del Túnel”, que consiste en que se adopta una estrategia o una posición y aun sabiendo que existen elementos que permiten desvirtuar aquello, como estamos insertos en ella, no podemos salir de eso. De acuerdo que lo hace en forma generalizada, a las pruebas aportadas, como las cámaras de seguridad de una casa particular, que tenían un retraso de 12 horas y 10 minutos, sin orden de incautación, sin un espacio de tiempo, que permita señalar cuantos vehículos transitaron por el lugar y si fehacientemente esta cámara corresponde a dicho vehículo, esta es una prueba acomodaticia, no indiciaria; lo mismo pasa con la cámara del Cuerpo de Bomberos de San Rafael, donde tampoco hay ningún protocolo de la extracción de la información; sin embargo el Ministerio Público, pretende que el Tribunal lo tome como prueba. Se supone que estamos hablando de un vehículo blanco, pero los vehículos más vendidos en Chile son blancos; al ser consultados los funcionarios policiales, por el tiempo que se habría hecho esta investigación, señalan una hora antes y una después, no saben cuántos vehículos pasaron y cuántos de ellos eran blancos, no obstante dicen que el vehículo blanco, tipo SUV, era ese. Lo único concreto y que tampoco está debidamente acreditado, que supuestamente entre las 6 y 7 de la mañana del día 7 de junio de 2020, Arnaldo Piña realizó un llamado telefónico y porque no lo hizo después, los policías dicen porque apagó el teléfono o lo puso en modo avión. Respecto del hecho N° 2, respecto a Piña, existen dos llamados telefónicos, en el primero le dice estamos en determinado lugar, nos puedes traer una llave; luego le piden una segunda llave y como estaban cerca de las 10 de la noche, se niega y le pide a una tercera persona que lo haga. El Ministerio Público, pretende que esto sea autoría del artículo 15 N° 1 del Código Penal, pero el propio Inspector Araya (Castillo), dice que la autoría material no corresponde al señor Piña y por lo tanto, debe ser absuelto por ambos hechos. En cuanto a Manuel Albornoz Guzmán, hay un elemento que se debe resaltar y que en sí también debe estar presente en la investigación, se señala que había un nexo que da cuenta que el 28 de junio de 2020, cuando se entregan los antecedentes del registro de llamado, aparece la figura del señor Pérez Albornoz, quien curiosamente estaba con un beneficio, sin perjuicio de aquello, nadie pudo entrevistar al señor Pérez Albornoz, porque era un ladrón y se arrancaba, pero si estaba privado de libertad, por lo que el Ministerio Público, tenía una herramienta a la mano, que no utiliza porque estaba inserto en la teoría del túnel, tenían a Sepúlveda Tillería al que debían culpar; nuevamente en el caso de Manuel Albornoz, que es lo que hace realmente, ¿sustrajo alguna especie, amarró a alguien, golpeó a alguien?, absolutamente ninguna de estas preguntas, importantes para la sana crítica, son afirmativas. Se ha basado en fijaciones de antenas telefónicas, pero para el tipo de delitos, no basta con la fijación de un teléfono celular, que ni siquiera sabemos que estaba en poder de Manuel Albornoz, porque no hay fotografías ni grabaciones que puedan acreditar que Albornoz tenía el teléfono en sus manos. El Ministerio Público hace caso omiso a esto y señala la autoría, sin que exista un estándar mínimo probatorio. De la misma forma en el hecho dos, lo que existe es un llamado de su hermano Arnaldo Piña, donde se le pide únicamente que lleve una llave y llega a cien metros de un lugar, nadie sabe si ingresó, si sustrajo; lo que está acreditado es que la comisión del supuesto hecho, habría sido por terceras personas. En cuanto a Karina Ubilla Cabello, a su respecto hay un llamado telefónico en que contesta el teléfono de su marido; sus palabras son “aló, ya

te lo paso”, supuestamente habrían dos llamados donde habría intervenido, pero no fueron presentados. Adquirió el vehículo el año 2014, no tiene antecedentes penales, ni conexión con el delito, sólo que tiene tres hijos en común con Piña. Por todo ello, solicita la absolución de sus tres defendidos. En **la réplica**, sostuvo que en derecho penal, las responsabilidades son personales, si el señor Sepúlveda aceptó una responsabilidad propia, no se puede endosar dicha responsabilidad a su representado. Respecto a las pruebas aportadas, efectivamente es el señor Castillo quien ha aportado los medios probatorios; pero el mismo no puede afirmar o descartar un hecho y es ahí donde tiene aplicación la teoría del túnel. Insiste en la absolución de sus representados. En cuanto a la agravante, en caso que el Tribunal considere la participación, no se dan los presupuestos, pues la forma de comisión sería necesaria y única para la comisión del hecho. La agravante está hecha para delitos extraordinarios, que no es el caso.

En la **audiencia sobre determinación de la pena**, manifestó, en cuanto a Manuel Albornoz, que respecto al delito de robo con violencia, no concurren atenuantes ni agravantes, por lo que pide se aplique la pena en grado mínimo; pues no hay antecedentes que acrediten un daño mayor, además la persona que participó en este, está condenado a 7 años. No procede la aplicación pena sustitutiva, pero se debe abonar el tiempo que ha estado privado de libertad, desde el 12 julio 2021. Respecto del robo en lugar no habitado, condenado como cómplice, se debe rebajar en un grado, quedando en presidio menor en su grado mínimo y solicita se aplique una pena de 61 días y que se tenga por cumplida, pues no hay nada respecto al mal causado. Respecto a Piña Guzmán, condenado como cómplice del delito de robo con violencia; se debe rebajar un grado, quedando en 3 años y 1 día, no se ha hablado del mal causado, por lo que pide se aplique ese quantum, porque a su respecto procede la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta, sumadas ambas penas, procede la libertad vigilada intensiva. Para ello ha acompañado al Tribunal un informe social desarrollado por la perito doña Solange Edith Fernández Cáceres, que concluye que es padre de familia, tiene trabajo y tiene las competencias y habilidades propias, para cumplir con una medida alternativa, en pos de su reinserción social; por lo que pide la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva. Hace hincapié que habiendo sido absuelta doña Karina Ubilla, a nombre de quien está inscrito el vehículo, pide su devolución.

TERCERO: Que los acusados **ARNALDO PIÑA GUZMÁN, KARINA UBILLA CABELLO y MANUEL ALBORNOZ GUZMÁN**, una vez concluidos los alegatos de apertura y debidamente advertidos de sus derechos por el Juez Presidente, cada uno de ellos hizo uso de su derecho a guardar silencio y no prestaron declaración; actitud que mantuvieron al serles ofrecida la palabra, **en la oportunidad prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal**.

CUARTO: Que las partes no arribaron a convenciones probatorias y el Ministerio Público, para acreditar los hechos materia de la acusación, rindió la prueba que **quedó en su integridad en el registro de audio** y que a continuación se detalla: respecto del **hecho N° 1: testimonios** de la víctima S. E. S. C., del interno Daniel Henríquez Henríquez, de los funcionarios de Gendarmería Luis Amaro Rodríguez y John Meza Domínguez; y de los funcionarios policiales Luis Castillo Ávila, Carolina Inostroza Vilches, Enrique Alvarado Moraga e Ignacio Bustos Moyano. De igual manera hizo comparecer a estrados a **los peritos** fotógrafo, huellográfico e informático forense, Rodrigo Muñoz Berrios, Joaquín Navarro Castillo y Mario Ortiz Arce. Asimismo, incorporó como **prueba documental:** dato de atención de urgencia médica de la víctima; listado de internos con beneficio de salida al medio libre; copia REPORTE DE ARMAS de 29/03/2021 DGMN Inscriptor Arnaldo Andrés Piña Guzmán; copia REGISTRO CONTROL DE ARMAS Y

EXPLOSIVOS de 29/03/2021 DGMN Inscriptor Juan Moisés Sepúlveda Tillería; copia CONSULTA REGISTRO CONTROL DE ARMAS Y EXPLOSIVOS de 29/03/2021 DGMN Inscriptor Claudio Alfonso Oliva González; certificados de nacimiento de los imputados Albornoz Guzmán y Piña Guzmán; certificado de inscripciones y anotaciones vigentes en el R. V. M. del automóvil inscripción FTSB-98; OFICIO ORDINARIO 07.04.00.465/2021 de 25/08/2021 respuesta oficio N°299/Sacfi/2021 de Gendarmería de Chile; copias simples registro de Juan Sepúlveda Tillería, entrada y salida C.E.T. Talca anexo San Rafael; OFICIO ORDINARIO 07.04.00.467/2021 de 25/08/2021 respuesta oficio N°321/Sacfi/2021 de Gendarmería de Chile; copia simple registro de Leonardo Pérez Albornoz; e “INFORME DE DISPOSITIVO PRELIMINAR – APPLE IPHONE UFED LOGICAL (GENERIC)” adjuntas a Informe Policial N° 333 de 23/02/2022 de la BIRO PDI.

Evidencia material: un teléfono celular marca iPhone 4, color blanco, con pantalla quebrada. **Otros medios de prueba:** Todas las imágenes o fotografías contenidas en informe policial N° 1054 de 23/06/2020 BIRO PDI; 04 fotografías o imágenes contenidas en “SET FOTOGRÁFICO DEMOSTRATIVO” adjuntas como anexo N°9 al Informe Policial N° 1054 de 23/06/2020 de la BIRO de la PDI; 07 fotografías o imágenes contenidas en “SET FOTOGRÁFICO DEMOSTRATIVO” adjuntas como anexo N°10 al Informe Policial N° 1054 de 23/06/2020 de la BIRO de la PDI; 07 fotografías o imágenes contenidas en “SET FOTOGRÁFICO DEMOSTRATIVO” adjuntas como anexo N°11 al Informe Policial N° 1054 de 23/06/2020 de la BIRO de la PDI; 22 fotografías o imágenes contenidas en informe pericial fotográfico 121/020 de 08/07/2020; Todas las imágenes o fotografías contenidas en informe policial N° 415 de 26/04/2021 BIRO PDI; 05 Imágenes contenidas en “CUADRO GRAFICO DEMOSTRATIVO ESPECIE INCAUTADA”, anexo informe policial N° 547 de 11/06/2021 BIRO PDI; 01 PENDRIVE MARCA SANDISK DE 32GB COLOR NEGRO CON ROJO NUE 5054465, que contiene: todos los audios de las interceptaciones telefónicas autorizadas realizadas y los audios de las interceptaciones telefónicas transcritos y analizados en el informe policial N° 415 de 26/04/2021; las videograbaciones de las cámaras de seguridad analizados en el mismo informe y en el informe N°1054 de 23/06/2020; las planillas del sistema VIGIA de las interceptaciones telefónicas y las planillas con los tráficos de llamadas, datos, voz de los respectivos teléfonos de las compañías Entel, Movistar, Claro y Wom analizados en el informe policial N° 415 de 26/04/2021, que serán exhibidas o reproducidas durante el juicio oral; Presentación de la dinámica del delito realizada mediante la aplicación o programa “RELIEVE”, contenida en el 01 PENDRIVE MARCA SANDISK DE 32GB COLOR NEGRO CON ROJO NUE 5054465; y, 01 DISCO DURO MARCA TOSHIBA NUE 5488075 que contiene toda la información y datos almacenados en el teléfono CELULAR MARCA IPHONE 4, MODELO A1387, color blanco con la pantalla quebrada 5054464. En relación al **hecho N° 2**, incorporó la siguiente prueba: **Testimonial:** los dichos de la víctima C. A. A. A.; de los funcionarios de Carabineros Juan Carlos Polanco Aedo y Rosendo Molina Farías; y de los Subcomisarios de la Policía de Investigaciones Luis Castillo Ávila y Enrique Alvarado Moraga. **Otros medios de prueba:** 04 fotografías o imágenes contenidas en “SET FOTOGRÁFICO DEMOSTRATIVO” adjuntas como anexo N°9 al Informe Policial N° 1054 de 23/06/2020 de la BIRO de la PDI; 07 fotografías o imágenes contenidas en “SET FOTOGRÁFICO DEMOSTRATIVO” adjuntas como anexo N°10 al Informe Policial N° 1054 de 23/06/2020 de la BIRO de la PDI; y 56 imágenes contenidas en el informe N° 547 de 17/08/2020 SIP Carabineros de Chile.

Por su parte, la defensa de los acusados no presentó prueba propia e hizo suya la incorporada por el Ministerio Público,

HECHOS

QUINTO: Que ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran establecidos los siguientes hechos:

A.- El día 7 de junio de 2020, alrededor de las 07:30 horas, un grupo de, a lo menos tres sujetos, entre ellos, el acusado MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMÁN; se trasladaron en el vehículo Station Wagon, marca ByD, color blanco, placa patente FTSB-98, de propiedad de KARINA ISABEL UBILLA CABELLO, facilitado por el acusado ARNALDO ANDRÉS PIÑA GUZMÁN; hasta el Centro de Educación y Trabajo (CET) de Gendarmería de Chile, anexo San Rafael, ubicado en camino Pangué Abajo, ruta k-405, kilómetro 8, comuna de San Rafael; lugar en que estacionaron el vehículo frente al portón; luego uno de los sujetos llamó diciendo aló; lo que motivó a que el Suboficial de Guardia S. E. S. C., saliera verificar y en los momentos en que salía de la sala de guardia, fue agredido por la espalda, por tres o cuatro sujetos, quienes actuaban con sus rostros cubiertos con bandanas, propinándole un golpe con un elemento contundente tipo pala en la espalda; luego lo trasladaron a la referida sala, donde lo amarraron de manos ubicándolo con la cabeza hacia abajo en un sillón, y en dicho contexto intimidatorio, le exigieron a Saldaña Cáceres la entrega de las llaves de mueble donde se guardaban las armas, para luego de contar con éstas, sustraer una escopeta marca Remington, calibre 12; un revólver marca Taurus, calibre 38, 75 cartuchos calibre 12, 25 cartuchos calibre .38, un chaleco antibalas, color verde institucional, dos esposas marca Smith and Wesson, dos radios portátiles marca Motorola, de propiedad de Gendarmería de Chile, un celular marca Samsung A30, color negro, perteneciente a la víctima y un teléfono celular marca Samsung J7, de propiedad de un interno; retirándose del lugar con las especies en su poder.

B.- El día 13 de julio de 2020, en horas de la noche, terceros, luego de escalar el cierre perimetral, ingresaron al inmueble donde funciona el Motel Las Melosas, ubicado en la ruta J-60, Kilómetro 6, comuna de Rauco; y, desde las cabañas y oficina de administración, sustrajeron 10 televisores plasma, marca Master G, de 39 pulgadas, un computador marca Compaq, color gris, una impresora marca HP, cinco secadores de pelo marca Siegen, tres planchas para ropa marca Nex, un intercomunicador de bebé marca Infanti, una caja con diversas herramientas; ropa de cama y \$150.000 en dinero efectivo. Estando en dicho lugar y ante la imposibilidad de sacar de sus soportes, los televisores que se encontraban en las cabañas, solicitaron al acusado ARNALDO ANDRÉS PIÑA GUZMÁN, que les llevara hasta dicho lugar una llave francesa, lo que éste aceptó, haciendo entrega de ella en las inmediaciones del sitio del suceso. Posteriormente, uno de los sujetos le solicitó al mismo acusado, que le llevara otra herramienta de mayor dimensión, ante lo cual Piña le pidió a su hermano MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMÁN, que cumpliera dicho cometido, procediendo este último a llevar hasta las cercanías del lugar de los hechos, la referida herramienta, lo que permitió que los sujetos se apropiaran de los televisores y se retiraran del lugar con todas las especies en su poder.

Los hechos descritos en la letra A) de este considerando, han quedado plenamente acreditados, en lo pertinente, con lo expuesto por la víctima, el Suboficial de Gendarmería **S. E. S. C.**, al referir que trabajó 30 años en Gendarmería, llegando al grado de Suboficial Mayor. Desde el año 2012, estuvo a cargo del CET San Rafael, sabe que viene por los hechos de 7 de junio de 2020, en dicho CET. Ese día cumplía funciones

como suboficial de guardia, alrededor de las 07:20 horas, sintió que tocaron bocina y pensó que podía ser la ronda o algún interno que salió de dominical y que se le había olvidado algo, salió a la oficina de la guardia, miró por la ventana y observó un vehículo Station Wagon, color blanco, como un jeep grande, vidrios oscuros, estacionado en dirección al oeste y en el portón de la unidad, un individuo de contextura gruesa, alto, decía aló. El portón estaba con candado, por lo que pensó que alguien necesitaba algo, tomó el manito de llaves y procedió a abrir la puerta de la guardia y al salir de allí, sintió un golpe fuerte en la espalda, lo empujaron, sin lograr ver qué persona era, lo tiraron al suelo y empezaron a patearlo, mientras le pedían con groserías que les entregara las llaves de la sala de armas, él les dijo que las tenía en su chaqueta, que se quedaran tranquilos, seguían insultándolo, le amarraron las manos por la espalda, no sabe si eran dos, tres o cuatro personas, quienes lo tomaron y lo llevaron a la sala de guardia y le decían que mirara siempre hacia abajo; allí lo pusieron en un sillón, mientras ellos comienzan a abrir el candado del armerillo, le pidieron su celular y le dijeron si tenía plata y que entregara “la 9 milímetros”, él les decía que no tenía; claramente ellos sabían a lo que iban; luego revisaron su casillero donde tiene su uniforme; estando boca abajo en el sillón, sintió que el chofer del vehículo, que estaba afuera, empezó a apurarlos tocando bocina; los sujetos le dijeron que no los mirara y se alejaron del lugar; llevándose también su celular particular. Cuando se dio cuenta que estaba solo, logró sacarse un tipo de cinta con la que le habían atado sus manos por detrás, percatándose que se habían llevado del armerillo una escopeta, un revólver, un chaleco antibalas, munición de la escopeta y del revólver de servicio 38 especial, dos radios transmisores y dos bastones anti disturbios. En el lugar dejaron un teléfono prepago blanco, que tenían en la oficina, el cual utilizó para comunicarse con el CET de Talca, específicamente, con la suboficial Joselyn Andrade, dándole cuenta de lo ocurrido. Luego fue a los dormitorios donde solo estaba el interno Daniel Henríquez, a quien le preguntó si había visto u oído algo, dijo que nada, le informó que se habían llevado también su celular. Después llegaron las autoridades de Gendarmería y más tarde la policía; siendo llevado a constatar lesiones al consultorio de San Rafael. Luego de ello, vuelve a la unidad, donde se entrevistó con personal de la Policía de Investigaciones, a quienes les relató lo mismo que ha dicho acá. Alrededor del CET San Rafael, la casa más cercana está a unos 500 metros, pero por la fecha y hora de ocurrencia, estaba todavía oscuro y con niebla. A la entrada del CET está la guardia, a unos 25 metros del portón, luego viene una dependencia más grande donde están los dormitorios, los comedores y la cocina de los internos; el CET alberga 16 internos cómodamente, pero en ese momento por la pandemia, había 23 internos; pero ese día estaban con salida, salvo el interno antes señalado. El sujeto que dijo aló, era de contextura gruesa, de 1,70 metros de estatura, con lentes ópticos, mascarilla y un jockey. El vehículo lo vio desde el costado; el CET tiene vía desde San Rafael, de Pelarco, Huencuecho, Pangué Arriba; si uno viene desde la ruta 5, ya sea viniendo del sur o del norte, se entra en San Rafael y de ahí se va en dirección a la cordillera; se demora unos 10 minutos en vehículo de San Rafael al CET; el vehículo que él vio afuera del recinto, estaba con la parte delantera hacia San Rafael y la cola hacia la cordillera, a unos 10 metros hacia San Rafael, de donde estaba el sujeto diciendo aló; no distinguió a ninguna persona al interior del vehículo, por la distancia o porque los vidrios eran polarizados. Cuando salió de la guardia, debe haber dado unos 3 a 5 pasos, cuando sintió un fuerte golpe en la espalda, que lo hizo caer al suelo y estando allí lo siguieron pateando y le decían que les entregara las llaves de donde estaban las armas; sin lograr ver a nadie, sólo veía sombras con cabezas cubiertas, pero no distinguió voces conocidas de las personas que le daban instrucciones; generalmente era uno el que daba las instrucciones.

Él vestía un buzo térmico institucional. Los sujetos podían haber sido dos, tres o cuatro, sin considerar al que decía aló y al conductor del vehículo. Le amarraron las manos, cuando dejaron de golpearlo y lo trasladaron a la guardia. Las amarras era una cinta plástica transparente. El armerillo está en la sala de guardia, frente al mesón; hasta allí lo llevaron y lo dejaron arrodillado en el suelo, frente al sillón, con la cara junto a éste, boca abajo y había una persona que lo presionaba hacia abajo, para que no levantara la vista. El armerillo era metálico, cerrado con dos candados medianos. Su pistola particular era calibre 9 milímetros, y los sujetos le decían que entregara la 9 milímetros, lo que indica que estaba “dateado”, ya que él a veces la portaba al interior del recinto y se dio cuenta que varios internos se la observaban. No cree que hayan pasado más de 10 minutos en todo esto, ya que todo fue relativamente rápido, ya que el conductor del vehículo tocaba la bocina apurándolos. Los sujetos le pedían que les entregara el celular que andaba trayendo en una de las carteras del buzo. Los sujetos sabían que tenía las llaves, el celular y una pistola 9 milímetros. Se llevaron 25 tiros calibre 38 y 75 cartuchos calibre 12, además de una escopeta Remington y un revólver Taurus 38 especial, chaleco antibalas, bastones y radio transmisores. Luego de ocurrido el hecho, no tuvo información respecto de quienes habían cometido el hecho o posibles personas que hayan intervenido. Juan Sepúlveda Tillería era interno en el CET San Rafael, le parece que estaba condenado por homicidio y no recuerda si también por tráfico; fue enviado allí desde el CET de Talca, por algunos problemas disciplinarios que tuvo, en el verano del 2020, es decir, no llevaba un año aún en San Rafael; no era muy de seguir instrucciones en relación a las labores agrícolas; le tuvo que llamar la atención porque no quería ir a trabajar, era refractario al sistema. Todavía le quedan secuelas de estos hechos, porque vio en peligro su vida, lo que le produjo trastornos psicológicos y tuvo que acudir a un psiquiatra particular, a su costa; estuvo con licencia 6 meses, lo que afectó tanto a él como a su familia, con pesadillas durante la noche. Después de la licencia médica y feriado, se acogió a retiro. Su percepción es que esto fue para él, porque lo habían visto con la pistola; además había un interno apodado “el huasito” quien había salido con beneficios y era cercano a los funcionarios, por lo que si él hubiese estado, a lo mejor esto no habría ocurrido. Después de estos hechos no ha vuelto a ver a Sepúlveda Tillería. Lo manifestado por Saldaña Cáceres, en el sentido luego de los hechos lo llevaron a constatar lesiones, aparece corroborado con el **Dato de Atención de Urgencia**, en el que consta que el día 7 de junio de 2020, a las 09:28 horas, Saldaña fue atendido en el Consultorio de San Rafael, indicando como motivo de ello, constatación de lesiones,

Se le exhibe **set de 22 fotografías**, incorporado bajo el N° 6 de otros medios, respecto del cual refiere que en cada fotografía se aprecia lo siguiente: N° 1, portón de acceso al recinto, la primera construcción que se ve, corresponde a la guardia, la ventana que da a la calle, es por la que se asomó y vio el vehículo y al sujeto diciendo aló; San Rafael está hacia la izquierda de la fotografía; el auto estaba frente a la ventana con la parte delantera hacia San Rafael, el sujeto estaba frente al portón; N°2, acercamiento al portón; N°3, contraplano de la foto anterior, es decir el portón tomada desde el interior; N°4, se ve la guardia y por la ventana que está hacia el frente, advirtió el vehículo y la persona, la construcción que sigue corresponde a las habitaciones, comedores y cocina de los internos, luego sigue un galpón con talleres; hacia la cordillera. A un rango de 1 kilómetro, hay una antena de celular, pero no sabe de qué compañía. No tenían cámaras de seguridad; N°5, se observan las dependencias de los internos, foto tomada del galpón hacia la entrada; el interno Daniel Henríquez, se encontraba en el dormitorio que está más al interior; a él lo golpearon a la salida de la guardia. La rutina diaria es a las 06:30 horas, comienza el desencierro. N°6, los sujetos deben haber salido del sector donde se ve

la camioneta en la foto, ya que él salió de la guardia; N°7, la puerta de ingreso a la guardia, se ve la pala en el sector de tierra, esa pala es del CET y siempre estaba en ese sector; N°8, acercamiento a la pala; N°9, sala de guardia, se ve el armerillo metálico con candado arriba y abajo y la ventana por la que divisó el vehículo; se ve también el sillón amarillo, donde lo dejaron boca abajo; N° 10, se ve el armerillo y la ventana; N°11, interior del armerillo, se ven gases lacrimógenos, elementos de aseo y utensilios para las radios; N°12, guape para aseo del armamento y cajas de radios; N°13, cinta con la cual fue amarrado; N°14, sector de la guardia, se ve el sillón, el escritorio, la ventana y el armerillo; N°15, sala de guardia, al fondo la cocina, el dormitorio de funcionario y el baño; N°16, baño, casillero y dormitorio de los funcionarios; N°17, su casillero, se ve su uniforme y sus pertenencias; N°18, dormitorio donde sacaron la ropa buscando plata o documentos; N°9, su ropa particular, tal como la dejaron los sujetos; N°20, dormitorio de los funcionarios, sólo registraron el casillero; N°21, casillero, dormitorio y ropa institucional; y, N°22, su uniforme institucional.

Concordante con lo anterior, resultan los dichos del Mayor de Gendarmería, **John Eduar Meza Domínguez**, en cuanto sostuvo que lleva cinco años trabajando en el Centro de Educación y Trabajo de Talca. El 7 de junio de 2020, se produjo un robo con violencia en el anexo CET San Rafael, en el cual resultó un funcionario lesionado y se sustrajo armamento de la Institución. Recibió un llamado del suboficial de guardia, dándole cuenta de lo ocurrido, instruyó que concurriera de inmediato el piquete de reacción inmediata del servicio y él dio cuenta al Director Regional y como a las 08:15 horas, se trasladó a San Rafael. El hecho había ocurrido alrededor de las 7:15 a 07:20 horas, cuando la gente había salido con salida dominical. En el lugar se encontraba el Suboficial Saldaña, quien le relata lo sucedido, señalando al efecto que vio cuando se acerca un ciudadano al portón del establecimiento, lo vio y se acercó al portón, momento en que fue sorprendido por otros ciudadanos quienes estaban ya al interior del establecimiento y lo golpean con una pala; agrega Saldaña que lo amarraron, lo insultaron y procedieron a sustraer el armamento y munición del lugar. El Suboficial Saldaña no presentaba lesiones visibles y emocionalmente estaba muy afectado, por lo que fue llevado al centro de salud de San Rafael. Saldaña dijo que los sujetos le decían que bajara la vista, porque no querían que los viera. En el sitio del suceso, estaba la pala utilizada, gran desorden en el sector del armerillo donde estaba el armamento y en la dependencia del personal. Recuerda que se llevaron una escopeta calibre 12 milímetros, un revólver calibre 38, munición del calibre de la escopeta y revólver y un chaleco antibalas, que es lo que recuerda por el momento. El chaleco antibalas se utiliza cuando se anda con armamento, pero los CET son unidades de auto disciplina y auto control, por lo que se utiliza poco dicho chaleco. La primera información se la dio la Suboficial de Guardia del CET Talca, doña, Joselyn Guzmán. También recibió un llamado telefónico del Sargento Amaro, quien dijo haber recibido una información respecto de los hechos, en el sentido que éste había sido cometido por Juan Sepúlveda Tillería y un familiar de nombre Felipe; que había revisado el sistema y aparecía un Felipe Pinto Tillería; también decía que el hecho se cometió en un vehículo color blanco, que sería de la pareja de Juan Sepúlveda Tillería. Don S. E. S. C., no pudo continuar trabajando, hizo uso de licencia médica prolongada hasta su retiro de la Institución, luego de 29 años de servicio. Después de los hechos se pusieron cámaras de seguridad en el CET San Rafael. Por lo que él supo, habrían participado tres o cuatro personas, según lo que le dijo el Suboficial Saldaña.

Concuerda con lo señalado por el testigo anterior, en su parte final de la declaración, lo expresado por el Sargento 2° de la misma Institución, **Luis Enrique Amaro Rodríguez**, al expresar que trabaja en el Centro de Educación y Trabajo de

Gendarmería de Chile y en el Centro ubicado en San Rafael, se ha desempeñado ocasionalmente; debe haberlo hecho en la época de ocurrencia de los hechos, esto es, el 7 de julio de 2020, ocasión en que agredieron a un funcionario y sustrajeron armamento. Al respecto señala que se presentó a trabajar el día lunes, donde le dan cuenta de las novedades, entre ellas este robo de armamento; y se quedó en Talca, en la parte administrativa, porque la jefatura se fue toda a San Rafael; en horas de la tarde escuchó una conversación en relación a quien supuestamente habría cometido el robo, lo que informó a su jefatura. Desde su oficina escuchó la conversación al interior del establecimiento, donde habían entre 60 o 70 internos; no se asomó por la ventana para ver que personas estaban conversando, porque ello habría producido la huida; en todo caso, la conversación la escuchó con claridad, porque a través de la ventana de su oficina, se logra escuchar todo lo que se conversa afuera. En la conversación se decía que había participado en el robo “el Tillería Chico” cuyo nombre es Juan, no recuerda si Sepúlveda Tillería o Tillería Sepúlveda, y también un primo de éste que nombraban como un tal Felipe. Esta conversación se la dio a conocer al mayor John Meza, que en esa época era capitán. Dada su condición de estadístico, revisó el sistema para ver si existía alguna coincidencia con el nombre que se daba; y descubrió que aparecía el nombre de Felipe, no recuerda si Pinto Tillería o Tillería Pinto, quien debe haber estado detenido en algún recinto penitenciario, por eso estaba en el sistema. Tanto Felipe como Juan Sepúlveda Tillería habían estado cumpliendo condena en el CCP de Curicó, pero al momento de los hechos, Juan estaba cumpliendo condena en CET San Rafael; estaba con beneficios, si mal no recuerda con salida dominical y era un interno como todos. En el momento de los hechos se desempeñaba en el CET de San Rafael, el Suboficial S. E. S. C., era el jefe del anexo y hacía turno de 24 por 48 horas; sólo un funcionario quedaba de guardia. Las armas no se portan en el CET San Rafael, se guardan en un armerillo, con llave en una sala también con llave, al que sólo tienen acceso los funcionarios; sólo podría ingresar un interno a hacer aseo o a consultar algo, pero no para permanecer allí, por lo que un interno podía saber que allí se guardaba el armamento. Le parece que Sepúlveda Tillería cumplía condena por el delito de homicidio. Posterior al hecho, el Suboficial Saldaña permaneció con licencia médica por un período prolongado y actualmente está acogido a retiro. Los o él sujeto que conversaba afuera de su oficina, hablaba de un jeep color blanco, en el que se habrían movilizó en la comisión del hecho y decían que era de la pareja de Juan Sepúlveda Tillería. No recuerda si con posterioridad se encontraron las armas o especies sustraídas. Aclara que su oficina donde escuchó la conversación, está en el CET Talca, ubicada en kilómetro 9, sector Mercedes, camino San Clemente. Respecto de lo sustraído en la conversación se decía que las especies seguramente estaban en la casa de Juan Sepúlveda en Curicó.

En el mismo sentido orientan los dichos de la Comisario de la Policía de Investigaciones, **Carolina Elizabeth Inostroza Vilches**, en cuanto sostuvo que en el tiempo de ocurrencia de los hechos trabajaba en la BIRO de Talca; que el 7 de junio de 2020, estando de turno, concurrió al CET San Rafael de Gendarmería, donde había ocurrido un robo con violencia. Se les indicó que había ingresado gente al lugar y que habían maniatado al Suboficial de guardia y sustrajeron especies fiscales. Le parece que el comunicado lo recibieron como a las 08:15 horas. En el lugar le tomaron declaración a la víctima, también llamaron peritos fotográfico y huellográfico; también tomaron declaración a un interno que estaba en el lugar. La víctima era S. E. S. C., Suboficial Mayor de Gendarmería, quien indicó que estaba cumpliendo servicio de guardia y que estaba solo en el CET. Refirió que a las 07:20 horas, escuchó que decían aló, en las afueras del recinto, salió a ver quién era, viendo que había un vehículo grande station

wagon, color blanco y cuando se dirigía al portón, fue interceptado por dos o tres sujetos, quienes lo golpearon con un elemento contundente, que después vio en el lugar una pala perteneciente a Gendarmería; luego fue llevado al recinto de guardia donde es amarrado de manos y dejado en un sillón boca abajo; por lo que no pudo ver las caras de las personas porque llevaban bandanas. Le pidieron las llaves del armerillo y él para evitar un mal mayor, les hace entrega de ellas; los sujetos procedieron a sacar las cosas que estaban dentro, que correspondían a armamentos fiscales y otros accesorios, nombrando una escopeta Remington, un revolver marca Taurus calibre 38, 75 cartuchos calibre 12, 25 cartuchos .38, dos juegos de esposas marca Smith and Wesson, dos radios marca Motorola, un chaleco institucional color verde, dos celulares, uno suyo que era un Samsung A-30 y otro del interno que estaba en ese momento en el recinto, marca Samsung J-7. Los celulares estaban en una caja de cartón, no en el armerillo; después que revisaron el lugar los sujetos se fueron no sabe en qué dirección. Señaló que su arma de servicio la tenía en su vehículo, por eso no se la llevaron. Realizaron una inspección del lugar, buscando algún indicio, encontraron la pala, se fijó fotográficamente el lugar y se tomó declaración al interno que estaba allí, de nombre Daniel Henríquez Henríquez, quien dijo que estaba condenado por femicidio y que tenía salida trimestral, pero la última salida fue para el día de la madre, por lo que no podía salir ese día; pero respecto a los hechos señaló no haber escuchado nada, porque estaba durmiendo en su pieza y se enteró de los hechos porque el Suboficial Saldaña, fue a su pieza y le contó que habían robado diversas especies, entre ellas, su celular. También concurrió el perito en huellas, pero ignora el resultado de la pericia. La hora de salida dominical era a las 07:00 de la mañana. El CET San Rafael, está en un sector rural, sin otros domicilios cercanos. Trataron de ubicar cámaras de seguridad en el sector, pero sólo encontraron unas a unos tres kilómetros, las que fueron revisadas, pero no aportaron información de interés criminalístico. Ese día en la tarde, recibió un llamado del Capitán John Meza, señalándole que había recibido información de un funcionario del CET Talca, en el sentido que había escuchado una conversación, respecto a que el hecho lo había cometido un tal Felipe, primo de un interno de nombre Juan Sepúlveda Tillería, que las cosas estarían en el domicilio de Juan Sepúlveda y que para cometer el delito habrían utilizado un vehículo color blanco de la pareja de éste. Con esos antecedentes, fueron a verificar si Juan Sepúlveda Tillería tenía un primo de nombre Felipe y si su pareja tenía un vehículo de las características señaladas; lo cual le fue informado al Fiscal señor Ávila, quien solicitó una orden de entrada y registro al domicilio de Juan Sepúlveda en Curicó; la que se concretó pero no encontraron las especies que buscaban; tampoco se pudo incautar lo ordenado por el Fiscal, que era el teléfono de la pareja de Juan Sepúlveda, y tampoco el de Sepúlveda Tillería, porque se había ido al CET San Rafael, pero sus colegas concurren al lugar y logran incautar su teléfono que era de color blanco, modelo iPhone 4. Verificaron que la pareja de Sepúlveda tenía un vehículo Chevrolet color blanco. También tomaron declaración al Gendarme Luis Amaro, que fue quien informó a John Meza, que había escuchado la conversación en la que se decía que el hecho lo había cometido Felipe, primo de Juan Sepúlveda.

Concordante con lo manifestado por los testigos anteriores, en cuanto a que en el lugar de los hechos sólo se encontraba el funcionario de guardia y un interno, como asimismo, en el sentido que éste también fue víctima de la sustracción de su teléfono celular, resultan los dichos de **Daniel Armando Henríquez Henríquez**, al referir que viene a este juicio por lo que pasó en el CET de San Rafael; ese día él estaba durmiendo, el guardia que estaba de turno, el suboficial señor Saldaña, lo fue a despertar como a las 08:00 a 08:30 horas y le dijo que se habían metido a robar al CET y que dentro de las

pertenencias que se habían llevado, estaba su teléfono celular. Esto fue un día domingo, pero no recuerda la fecha. El Suboficial no le dio ningún detalle de los hechos. Él tenía salida trimestral, pero ese día no le correspondía salir. Conocía a Juan Sepúlveda Tillería, estaba en el CET con ellos, pero ese día había salido, estaba sólo él en el recinto. No le suena el nombre de Leonardo Pérez Albornoz. En ese tiempo empezó la pandemia, por lo que los internos en el CET deben haber sido unos 20. El celular que le sustrajeron estaba a su nombre.

Especialmente relevante para el establecimiento de los hechos y participación de los acusados, ha sido el testimonio del Subcomisario de la Policía de Investigaciones, a cargo de la investigación, **Luis Javier Castillo Ávila**, en cuanto sostuvo que el 7 de junio de 2020, en horas de la mañana, el Fiscal solicitó su concurrencia, junto a la Comisario Carolina Inostroza, a un sitio de suceso, por un robo ocurrido en anexo CET de San Rafael, de Gendarmería de Chile; donde fue afectado el funcionario de guardia, S. E. S. C., quien señaló que aproximadamente a las 07:30 horas, de ese día domingo, escuchó a un sujeto que decía aló, salió a ver, percatándose que también había estacionado afuera un vehículo color blanco; al momento de salir a atender al sujeto siente que dos o tres sujetos lo golpean con una pala, por la espalda; luego lo reingresan al recinto de la guardia, lo amarraron y le exigieron que les entregara las llaves del casillero, logrando sustraer una escopeta marca Remington, un revólver marca Taurus, 75 cartuchos calibre 12, 25 cartuchos calibre 38, dos pulseras de seguridad, un chaleco antibalas y dos teléfonos celulares, uno de la víctima y otro de un interno, única persona además del gendarme que se encontraba en el lugar. Acto seguido, tomó contacto con el Laboratorio de Criminalística, para la toma de huellas; entrevistó al interno Daniel Henríquez Henríquez, quien no aportó antecedentes respecto de los hechos y se constató que no existían cámaras. Luego se dirigieron al cuartel para hacer los trámites administrativos; estando en eso, su colega Carolina Inostroza, recibe un llamado de don John Meza, jefe del CET Talca, quien le manifestó que un cabo primero que trabajaba en ese CET, tenía antecedentes que aportar, que consistían en que había escuchado decir a un interno, que el responsable era Felipe Pinto Tillería, familiar de Juan Sepúlveda Tillería y que habían utilizado un vehículo blanco, que era de la pareja de Juan Sepúlveda, que vivía en Curicó y que las especies estaban en el domicilio de éste en dicha ciudad. Dio cuenta de ello al Fiscal, quien se obtuvo una orden de entrada y registro al domicilio de Juan Sepúlveda, en Curicó; se formó el equipo y a las 22:00 horas de ese mismo día, se concurrió al lugar, donde se tomó contacto con la pareja de Sepúlveda, de nombre Olga de las Mercedes Martínez Veliz, se le informó motivo de su presencia, se registró el domicilio, sin resultados positivos, porque no se encontraron las especies. El Fiscal instruyó que se le incautara el teléfono a Olga Martínez, quien dijo que hacía dos semanas que no tenía teléfono; llamó de vuelta al Fiscal informando esto y le sugirió concurrir al CET San Rafael, donde estaba Sepúlveda e incautarle el teléfono. Concurren al lugar, se entrevistaron con Juan Sepúlveda Tillería, quien les hizo entrega del teléfono en forma voluntaria, en la guardia del CET, donde estaban todos los teléfonos de los internos y les dio la clave del mismo para que lo revisaran; el teléfono estaba sin carga, no lo pudieron revisar en el momento, hasta el día siguiente, una vez que lo cargaron, percatándose que había sido restablecido de fábrica, el mismo día 7 de junio de 2020, a las 12:50 horas y le habían borrado todo su contenido. Ingresaron a los contactos, pero no se obtuvo mucha información, luego a Whatsapp donde había sólo un mensaje a su hermano en que le decía que guardara su nuevo número; lo que hizo ampliar las sospechas respecto de esta persona. Confeccionó un cuadro gráfico demostrativo que adjuntó al informe.

El mismo día 8, se formalizó la declaración al Capitán John Meza y Luis Amaro, quienes declararon lo ya indicado. Entre el 9 y 11 de junio, se concurrió a las inmediaciones del CET, para ubicar cámaras de seguridad, pero el recinto no tenía; les pareció relevante hacer seguimiento al vehículo señalado por el Gendarme, que era un Jeep color blanco; encontraron una cámara en una casa particular, la revisaron y constaron que a las 07:20 horas, circulaba un vehículo de esas características, en dirección al oriente y que 20 minutos después ese mismo vehículo regresa por la misma ruta. Luego buscaron cámaras en el pueblo de San Rafael, por las distintas vías de acceso, percatándose que en el Cuerpo de Bomberos, tenían cámaras a la vista, las que fueron revisadas, y constataron que dicho vehículo transitó por esas calles, logrando ver más características de éste, como que tenía Sunroof, su marca y que un foco estaba en mal estado, mas no la patente. Luego concurrieron al Peaje Río Claro, donde se gestionó la revisión de cámaras, que sólo pudieron ver el día 13 de junio; constatando que el vehículo transita de sur a norte, a las 07:52 del día 7 de junio, esto es, unos 10 minutos después que pasó frente al Cuerpo de Bomberos. Se trasladaron de la casa particular al sitio del suceso, se demoraron 13 minutos ida y vuelta; los imputados lo hicieron en un lapso de 22 minutos, por cuanto hay que agregar el tiempo que demoró la comisión del hecho, por lo que coincidían perfectamente los tiempos. El vehículo era un Station, marca ByD, modelo S-6, color blanco; continuaron con la revisión de las cámaras del peaje, logrando constatar que la patente de dicho móvil tenía las letras FTSB, pero no pudieron lograr ver los números. Se gestionó con la Oficina de Análisis, quienes establecieron que la patente completa era FTSB-98. Luego de eso, consultaron la patente en fuentes institucionales, logrando identificar a su propietaria, doña Karina Ubilla Cabello, domiciliada en Curicó, en calle Valvanera N°1737, quien convivía con Arnaldo Piña Guzmán; quienes mantenían investigaciones antiguas por microtráfico y amenazas; pudiendo constatar que Arnaldo Piña era quien usaba ese vehículo. Confeccionaron el informe policial 1054, de 23 de junio de 2020, lo remitieron al Fiscal y le solicitaron un tráfico de llamadas de todos los internos que cumplían condena en el CET San Rafael y de las personas vinculadas al vehículo, Arnaldo Piña y Karina Ubilla y de la pareja de Juan Sepúlveda Tillería.

Se hizo un trabajo en redes sociales para establecer la vinculación de las personas hasta ahora mencionadas; en Facebook se encontró información respecto de Juan Sepúlveda; quien tenía un amigo de nombre Urbano Guzmán, quien era tío de Arnaldo Piña. La idea era posicionar a las personas a través de las antenas telefónicas, había antenas a 200 metros del sitio del suceso, esa era la más cercana. También se pidió interceptar los llamados de Arnaldo Piña, de Karina Ubilla, de Felipe Pinto Tillería, primo de Sepúlveda, de Fredy Díaz Tillería, hermano de Juan Sepúlveda. Con fecha 25 de junio, se autorizó judicialmente las diligencias y desde el 1 de julio de 2020, comenzaron a escucharse los teléfonos de Piña, de Karina, de Fredy y de Sepúlveda. En la interceptación se constató que el 2 de julio se comunicó un sujeto con Arnaldo Piña, para ofrecerle munición de arma tipo revólver, quien fue individualizado como Claudio Oliva González. Arnaldo Piña recibe la llamada y contesta su pareja Karina, luego habla Oliva con Piña.

Se reproduce el audio ofrecido bajo el N° 42 de otros medios, Audio N° 1, conversación de 2 de julio de 2020, a las 21:05 horas, (Pág. 03) se escucha una voz que dice que es Claudio Oliva y pregunta por Arnaldo Piña, a una mujer que contesta el teléfono y le ofrece munición .38 largo o corto y 9 mm, lo que es sancionado por la ley. Haciendo un análisis con el robo de Gendarmería, donde robaron armas y municiones, se establece que estos sujetos tienen conocimiento de armas y municiones. Se hizo una entrada y registro al domicilio de Claudio Oliva, a quien se le encontró droga, pero

materia de otro ilícito. Esta llamada se pudo posicionar, en el domicilio de Arnaldo Piña Guzmán, porque estaba interceptado, pero no a quien estaba llamando; esto se logra a través de la antena del celular, que estaba como a 20 metros de ese domicilio. Se le exhibe imágenes incorporadas bajo el N° 7 de otros medios, la N° 6 del set ofrecido, lo rojo indica la ubicación de la antena y donde está la punta de la flecha corresponde al domicilio de Piña Guzmán, se aprecia que la antena está cerca.

Con este audio se estableció que Piña Guzmán, estaba vinculado con las armas. El 8 de julio de 2020, Piña recibe un llamado de unos sujetos que están cometiendo un delito en Curicó y le piden colaboración, pero Piña no accede porque era peligroso ya que había toque de queda; sin embargo, en esta llamada se estableció que uno de los delinquentes que estaba sustrayendo especies era un hermano de Piña, de nombre Manuel Albornoz Guzmán. Se determinó que Manuel Albornoz, estaba hablando con Arnaldo Piña, pidiéndole ayuda para que los traslade en su vehículo con las especies que estaban sustrayendo; después hay un segundo llamado donde le dice que ya tienen las especies incluso que le tenía para él una botella de Whisky.

Se reproduce audio N° 4 del medio de prueba 42; conversación de 8 de julio de 2020, 23:03 horas (Pág. 08-09); se escucha una voz que le pregunta a otro se tiene un vehículo, que están frente a donde están haciendo el hospital, le pide que vaya a ayudarlos, el otro se niega, señalando que ya van a ser las 10:00 de la noche. El deponente dice que se escucha que le piden ayuda a Arnaldo Piña, para que los ayude; en la llamada siguiente se puede establecer las especies que sustrajeron. Se reproduce audio N° 5, de 9 de julio 2020, a las 00:02 horas, respecto del cual el deponente señala que Manuel Albornoz toma contacto con Arnaldo Piña, le dice que está en el lugar, que le llevará un whisky de regalo, que están sustrayendo distintas cervezas. Relacionado al delito investigado se establece que ambos hermanos se ven envueltos en este tipo de delitos, hasta antes a Piña no se le veía involucrado en robos, pero si hay sujetos que llaman pidiéndole colaboración. Tenían información previa que Piña tenía un hermano y que eran compañeros de delitos, según la oficina de análisis.

En relación a este hecho, también hay tráfico de llamadas de los internos del CET, y de los propietarios de vehículos; los primeros tráficos llegaron el 28 de julio de 2020, correspondientes a los teléfonos de la empresa Entel, de todo un listado que enviaron. Al analizarlos, se constató que al teléfono del interno Leonardo Pérez Albornoz, quien estaba interno en CET San Rafael, se constató que 5 minutos antes que saliera con salida dominical, el 7 de junio de 2020, de un sujeto desconocido; por la sospecha de esta llamada, se hizo consulta a la compañía, informando que la llamada estaba asociada al teléfono de Manuel Albornoz Guzmán, él fue quien llamó a Pérez, cinco minutos para siete de la mañana. Ante eso, agregó el número de Albornoz Guzmán a Whatsapp, donde estaba la fotografía de perfil que era igual a la del sistema biométrico, por lo que establecieron que era él quien usaba ese teléfono; el teléfono de Pérez, empezaba con 8158, el de Manuel Albornoz con 6858 y el de Piña Guzmán con 8693.

Se le exhibe fotografía N° 58 del Set incorporado bajo el N° 7 de otros medios, respecto de la cual, el deponente señala que es la respuesta a su solicitud, donde se menciona que el número de teléfono 968589392 consultado, del que se le efectuó la llamada a Leonardo Pérez, pertenece a Manuel Orlando Albornoz Guzmán. Este teléfono fue el que se ingresó a Whatsapp donde se obtuvo una foto de Manuel Albornoz. Se le exhibe la diapositiva N° 59 del mismo set; respecto de la cual señala que las fotografías que se ven corresponden a Albornoz Guzmán una de whatsapp y otra del sistema biométrico. Desde el teléfono de Manuel Albornoz se llamó a Leonardo Pérez; con la información que se tenía del CET, se puede deducir que desde el teléfono de Guzmán, se

comunicaron con un contacto del CET, minutos previos a que la mayoría de los internos iban a abandonar el lugar, ya que sólo quedaría allí Daniel Henríquez y el Suboficial de Guardia. Estima que esta llamada fue para establecer si ya estaban por irse los internos; para saber la cantidad de personas que quedarían en el lugar. La llamada fue a las 06:55 horas, y se efectuó cuando iban en camino hacia el sitio del suceso, ya que la antena ya no le marcaba Curicó, sino que en la ruta 5 Sur, al sur de Curicó. Esto se plasmó en una planilla anexa al informe.

Se le exhibe la imagen N° 60, del Set incorporado como N° 7 de otros medios; respecto de la cual el deponente señala que esa planilla contiene diversos datos, entre ellos, la fecha de la llamada 7 de julio de 2020, luego la hora 06:55:38; el tercer campo corresponde al mail que es de Leonardo Pérez Albornoz; luego viene el número del ship 81589136, después, la compañía que es Entel, la región donde se posiciona el teléfono, en este caso Región del Maule, luego la comuna que es San Rafael, a continuación el Código de la Antena y el nombre de la Antena; también aparece el número interlocutor que corresponde al teléfono a Manuel Albornoz Guzmán, que es 56968589392; arriba aparece el origen de la llamada, esta fue originada por Manuel Albornoz y Leonardo Pérez es quien la recibe; la duración de la llamada, fue de 34 segundos. Toda la información asociada al posicionamiento de teléfono corresponde al de Leonardo Pérez. Este número lo obtuvieron por los datos aportados por Gendarmería, número que ingresó a Whatsapp y ahí salía la foto de Pérez y se cotejó con el sistema biométrico. El Capitán John Meza les hizo entrega del listado de los internos y sus teléfonos, el día 8 de junio de 2020, luego de prestar declaración. En el listado referido no aparecía el teléfono de Juan Sepúlveda Tillería, él era el único que no registraba su número.

Se exhibe documento N° 2 de la prueba documental, correspondiente al Anexo N° 8 del Informe policial N° 1054; en el que se lee el nombre de los internos, su Rut, beneficio que tienen y el número de teléfono; entre ellos, están: Díaz Tillería Fredy Richard, hermano de Juan Sepúlveda Tillería; luego Juan Moisés Sepúlveda Tillería, quien tenía beneficio de fin de semana libre, quien no tenía número de contacto personal, sólo en el listado aparece un contacto emergencia; el otro interno mencionado en la investigación es Leonardo Alfredo Pérez Albornoz, Rut 18.228.040-2, beneficio de salida dominical, teléfono 56981589136 y un número de emergencia 56884984167; el interno Daniel Henríquez Henríquez, con beneficio trimestral, único que estaba en el recinto, teléfono 56965098980. No había relación de parentesco entre Pérez Albornoz y Manuel Albornoz Guzmán. Entonces le entró la duda que haya sido Albornoz quien hizo la llamada, porque Pérez tenía mejor relación con Sepúlveda Tillería y por ello estima que esa llamada la hizo Juan Sepúlveda, desde el teléfono de Manuel Albornoz Guzmán, de lo que se deduce que estaban juntos y fue en el trayecto, no desde Curicó.

Se le exhibe la imagen N° 61, del Set incorporado como N° 7 de otros medios; señala que la imagen izquierda es la foto que aporta Whatsapp y al lado derecho la foto del sistema biométrico de Leonardo Pérez Albornoz, y haciendo la comparación corresponde a la misma persona. La relevancia de Leonardo Pérez Albornoz, interno del CET, es porque se constató que a su teléfono se hizo una llamada cinco minutos antes de la salida dominical, esa llamada fue desde el teléfono de Manuel Albornoz.

Después se analizó el tráfico de llamadas de Piña Guzmán, en el se constató que a las 06:43 horas, del día 7 de junio, recibe una llamada de su hermano Manuel Albornoz, se ingresó al sistema Vigía para obtener posicionamiento de antenas, constatando que Piña a esa hora estaba en las inmediaciones del domicilio de Albornoz y previo a eso, había hecho otras llamadas, la primera se efectuó desde su domicilio, como 15 minutos antes de llamar a su hermano; lo que indica que salió de su domicilio a reunirse con su

hermano Manuel Albornoz, en el pasaje 8, Población Santos Martínez de Curicó, distante a uno o dos kilómetros del de Piña, que está en población Bicentenario también de Curicó. La primera llamada de Piña a las 06:30 horas, la toma la antena cercana a su domicilio y en la medida que avanza y habla, lo toma la antena cercana al domicilio de Manuel Albornoz. Todo esto se ve reflejado en un mapa que adjuntó al Informe. En ese lapso se realizan entre 3 a 4 llamadas, pero sólo una coincide con su hermano. Las llamadas se plasmaron en una planilla, igual a las que entrega la compañía.

Se le exhibe la imagen N° 62, del Set incorporado como N° 7 de otros medios; respecto de la cual el deponente señala que se trata de la planilla que registra las llamadas, se consigna la fecha 7 de junio de 2020, luego el horario, la primera fue a las 06:27:36 horas, cuando Piña se encontraba en su domicilio, luego el origen, efectuada por él y en el último campo la duración de la llamada, esa llamada duró dos segundos; pero sirvió para establecer que a esa hora Piña se encontraba en su domicilio el día domingo 7 de junio; el número de la SIM CAR era 56986393472; llamada efectuada en la Región del Maule, ciudad de Curicó, Antena de nombre Barrio Vaticano, ubicada en Valvanera N° 1372 Curicó, luego está el número telefónico de Piña que originó la llamada, y el número al que se efectuó, que es un número desconocido, que no se logró identificar. La segunda llamada, del mismo número, fue a las 06:34:26 horas, en la Región del Maule, ciudad de Curicó, la antena se llama Hortensias y está ubicada en Avenida O'Higgins N°201, quien hizo la llamada fue Arnaldo Piña, al mismo número de la llamada anterior y tuvo una duración de 24 segundos. La siguiente llamada se efectuó a las 06:38:17 horas, teléfono Arnaldo Piña, se realizó en la Región del Maule, ciudad de Curicó, captada por la Antena de nombre Trapiche, ubicada en Calle Nueva Dos de la Población Santos Martínez. Se determina que quien llamó fue Piña, al mismo número de las dos llamadas anteriores; con una duración de 11 segundos. A continuación hay otra llamada, a las 06:39:45 horas, en la Región del Maule ciudad de Curicó, Antena Trapiche de la Población Santos Martínez, dirigida al mismo número anterior, llamada que tuvo una duración de 90 segundos. Luego viene otra llamada a las 06:43:06, desde el teléfono de Arnaldo Piña, en la ciudad de Curicó, la tomó la Antena Trapiche, de la Población Santos Martínez; en este caso es Arnaldo Piña quien recibe la llamada y quien lo llamó fue su hermano Manuel Albornoz, del teléfono 56968589392, llamada que duró 8 segundos. Por último, en la última línea, hay una llamada como 6 o 7 horas después de la comisión del delito, se realizó el mismo día 7, a las 14:22:12 horas; la llamada se efectuó en la ciudad de Curicó, a través de la Antena de nombre Curicó Industrial 3G, ubicada en Ruta 5, kilómetro 195; en ella Arnaldo Piña se comunica con su pareja Karina Ubilla Cabellos, al número 56977683086, la que duró 38 segundos. Del análisis de este tráfico, se puede deducir que Arnaldo Piña se encontraba al inicio en su domicilio y luego salió hacia la Población Bicentenario, sector donde vive su hermano Manuel Albornoz, como asimismo Juan Sepúlveda Tillería; las llamadas que efectuó fue para reunirse con las personas con quienes estaban tomando contacto; se estableció que Piña se comunicó con su hermano Manuel Albornoz y se acercó al lugar de residencia de éste. La última llamada fue a su pareja Karina Ubilla. Entre las llamadas de la mañana y la de las 14:00 horas, no hubo registro de ninguna otra llamada ni de datos móviles, eso significa que el teléfono pudo estar apagado o en modo avión. Eso impidió posicionarlo en el sitio del suceso, a través del análisis de las llamadas, pero tampoco se pudo posicionar en ningún otro lugar.

A raíz del análisis de los teléfonos de Leonardo Pérez y Arnaldo Piña, quienes se habían comunicado con Manuel Albornoz Guzmán, se solicitó el tráfico de llamadas de éste y mientras llegaba este tráfico de llamadas, concurren a la ciudad de Curicó a hacer una vigilancia al domicilio de Piña Guzmán, el día 20 de agosto de 2020, en horas

de la tarde-noche, se estableció que llegó el vehículo, se bajó Piña, abre la entrada vehicular y luego ingresa el vehículo al estacionamiento; a esa fecha el vehículo mantenía todavía el foco trasero derecho en las mismas condiciones, estableciéndose que era él quien conducía ese vehículo la mayor parte del tiempo. De la vigilancia se sacaron algunas imágenes.

Se le exhibe las fotografías N° 64 a 68, del Set incorporado como N° 7 de otros medios; respecto de las cuales el deponente señala: en la N° 64, que fue tomada mientras se hacía la vigilancia al domicilio de Piña, en calle Valvanera N°1737 de Curicó, ellos estaban a 50 a 60 metros de su domicilio, por lo que la foto fue con zoom, se ve el vehículo SUV, marca ByD, modelo S-6, color blanco, patente FTSB-98; está estacionado frente al domicilio de Piña; la N° 65, se trata de un video que se grabó en ese momento, en la parte inferior izquierda se ve la silueta de Arnaldo Piña, que se dirige a su casa y dejó el vehículo en la vía pública, el vehículo es el mismo antes detallado, el foco trasero derecho en mal estado; la N° 66, también se trata de un video, se ve a Piña cruzando la calle hacia su domicilio, que es la casa esquina de dos pisos, que se ve al lado poniente del poste de la luz; en la N° 67, se observa el domicilio de Piña y a él abriendo el portón manualmente; y en la N° 68, se aprecia el vehículo estacionado al interior del domicilio, Piña estaba al interior del móvil, con el maletero abierto y se ve la patente FTSB-98; para sacar esta foto se usó un teléfono celular. A partir de esta diligencia, logran establecer que efectivamente Piña Guzmán era el conductor de ese vehículo y que era ese vehículo y no otro el que participó en el delito contra Gendarmería.

El 9 de septiembre de 2020, les llegó el tráfico de llamadas de Manuel Albornoz Guzmán, se realizó el análisis y se estableció que previo y durante el delito, tuvo comunicación con cuatro números; dentro de ellos uno pertenece a la pareja de Juan Sepúlveda, doña Olga Martínez; otra llamada, previa al delito, fue con su hermano Arnaldo Piña, a las 06:43 horas, otra al teléfono de Leonardo Pérez, a las 06:55 horas; también existió una llamada a un número que comenzaba con 3580, en dos ocasiones, a la misma hora en que se cometió el delito, a las 07:27 y 07:30 horas; esta última tuvo una duración de unos 6 minutos y medio; tiempo que coincide con lo que se demoraron en concretar el delito. Lo otro relevante en el teléfono de Manuel Guzmán, es que se logró posicionarlo en la inmediaciones del sitio del suceso, a la hora de comisión del delito, por las llamadas de las 07:27 y 07:37 horas.

Se le exhibe la imagen N° 75 del Set incorporado como N° 7 de otros medios; en esta tarjeta se establece que la primera llamada registrada en el teléfono de Manuel Albornoz, fue a las 00:32 horas del 7 de junio, captada por la antena de la Población Santos Martínez de Curicó; esta no corresponde a una llamada propiamente tal, sino a tráfico de datos; la siguiente llamada fue a las 06:34 horas, captada por la Antena Curicó Industria, ubicada en Ruta 5, kilómetro 195, Albornoz llamó al número asociado a Olga Martínez, que es la pareja de Juan Sepúlveda Tillería, llamada que duró 22 segundos, esta llamada fue previa al delito; lo más probable que esta llamada haya sido con Juan Sepúlveda, quien estaba en su domicilio, ya que tenía el beneficio de fin de semana libre, desde el viernes en la noche hasta el domingo. La siguiente llamada a las 06:43:06, se realizó en Curicó, captada por la Antena Curicó Sur 2, en la que Manuel Albornoz llama a su hermano Arnaldo Piña, con una duración de 8 segundos. Posterior a eso, tuvo otra conexión de datos móviles Albornoz Guzmán, lo que permitió posicionarlo en Curicó a esa hora; luego a las 06:55:38 horas del día 7, Manuel Albornoz, desde su teléfono, se comunica con el interno Leonardo Pérez Albornoz, que estaba en CET de San Rafael en ese momento, llamada que coincide con el análisis de tráfico de Pérez. Posteriormente, casi 30 minutos después, a las 07:27:14 horas, se hace una llamada en la comuna de

San Rafael y la antena tiene el nombre Pangué Arriba 3G y la ubicación de la antena, es Pangué Arriba Lote A-1, que corresponde a las inmediaciones del sitio del suceso; su colega Enrique Alvarado puede dar mayores detalles de ubicación. Esta llamada la recibió Albornoza Guzmán desde el número 56935807194, que correspondía al teléfono de Juan Sepúlveda Tillería, la duración fue de 28 segundos. A las 07:30:17 horas del mismo día 7, hay una segunda llamada entre estas dos personas, también efectuada en la comuna de San Rafael, con la misma antena de Pangué Arriba 3G; quien inicio la llamada fue Juan Sepúlveda hacia el número de Albornoza Guzmán, con una duración de 5 a 6 minutos; estuvieron conectados mientras se cometía el delito. De todo lo anterior, unido a los demás indicios, se concluyó que Manuel Albornoza Guzmán, participó directamente en la comisión del delito, porque fue posicionado en el sitio del suceso a través de su teléfono; además está la llamada con Juan Sepúlveda, que habitaba durante la semana, en el CET San Rafael y ese fin de semana estaba con salida.

La ejecución del delito según el Gendarme, habría durado unos seis minutos y por el cálculo de tiempo que sacaron de las cámaras, habría estado los imputados en el sitio del suceso, unos 9 minutos. Una conversación telefónica entre dos sujetos, durante la ejecución de los hechos, da a entender que éstos cumplen distintas funciones y hay comunicación entre ellos para llevar a cabo con mayor eficiencia el delito. El posicionamiento en el sitio del suceso, se hace a través de una antena telefónica, por cuanto cada vez que hace una llamada o se comunica por internet, la antena más cercana capta esa llamada; esa información la proporciona la compañía respectiva, en este caso de Piña Guzmán, correspondía a la Empresa Entel.

Se le exhibe la imagen N° 74 del Set incorporado como N° 7 de otros medios; respecto de la cual señala que se trata de un mapa aportado por la Subsecretaría de Telefonía, que indica la ubicación de la antena; en este caso, se determinó que la llamada entre Sepúlveda y Albornoza Guzmán, estaba cercana al sitio del suceso, que se ubica donde termina la punta de la flecha, la antena está posicionada en el cuadro de color celeste; y está en la propiedad denominada Pangué Arriba, lote A-1 sector Pangué Arriba, comuna de San Rafael, Región del Maule. Se aprecia también en este mapa San Rafael y la Ruta 5 Sur; los sujetos ingresaron por San Rafael y fueron al sitio del suceso, que está a 8 kilómetros aproximadamente de la Ruta 5 Sur.

Después de lo anterior, se solicitó el tráfico de llamadas del interlocutor de Manuel Albornoza, se ofició a Compañía WOM, señalando que ese teléfono no estaba vinculado a persona alguna. Por ello se solicitó el tráfico de llamadas de dicho teléfono, el cual fue remitido en marzo de 2021. Del análisis, se logró establecer que este número estaba posicionado en el sitio del suceso, por la llamada efectuada a Manuel Albornoza Guzmán, por lo que la persona que lo utilizaba estaba relacionada con el delito; antes del delito tenía registro diario de llamadas, pero después de la comisión del mismo, no se registró ninguna llamada, lo que indica que fue desechado. Se logró constatar que la mayoría de las llamadas previas a la comisión, eran con el número de Olga Martínez Veliz, pareja de Juan Sepúlveda Tillería; por lo que comenzaron a deducir que el teléfono correspondía a Juan Sepúlveda Tillería; el otro número frecuente de ese tráfico correspondía a Fredy Díaz Tillería; además, las llamadas anteriores con Olga Martínez, situaban a la persona que llamaba en el sitio del suceso, es decir, la persona que lo usaba estaba en el sitio del suceso, durante la semana. Con el teléfono incautado a Sepúlveda Tillería, el Fiscal pidió a carabineros que extrajera la información con el sistema UFED, que recupera la información borrada; pudiendo establecer que dentro del teléfono de Juan Sepúlveda, que le fue incautado el mismo día, se insertó la SIM CAR del número 35807194. Esto fue

informado mediante Informe N° 333, de febrero de 2021, al que se acompañó una fotografía.

Se le exhibe el Informe de Dispositivo Preliminar –Apple iPhone UFED LOGICAL, incorporado bajo el N° 15 de la prueba documental; respecto del cual refiere que en dicho documento se establece que el número telefónico fue activado por Olga Martínez Veliz, pareja de Juan Sepúlveda, pero que le fue incautado a éste; y que la SIM CAR que fue utilizada por última vez en tal teléfono, es la misma que tenía el teléfono de Sepúlveda al incautarlo; se trata de un teléfono iPhone, modelo 4, color blanco. Se le exhibe dicho teléfono incorporado bajo el N° 1 de evidencia material, señala que es el teléfono incautado a Sepúlveda, que tiene la pantalla quebrada. De este teléfono también se hizo una fijación fotográfica. Se le exhibe las fotografías 16 a la 22 del Set incorporado bajo el N° 2 de otros medios de prueba; respecto de las cuales refiere: N° 16, se observa el teléfono incautado a Juan Sepúlveda Tillería y que es el mismo que se le exhibió en el Tribunal; N° 17, se observa que del teléfono se extrajo el número mail de 15 dígitos, correspondiente al 013595006372548; N° 18, se ven aplicaciones que tenía y que fue restablecido el 7 de junio de 2020, a las 12:52 PM; restablecer de fábrica el teléfono significa que se borró toda la información asociada; N°19, datos asociados al teléfono, aparece que es de Olga Martínez Veliz, y aparece el Numero 56941065529; N° 20, a la derecha aparece el imputado Juan Sepúlveda y a la izquierda una hija, esa foto es del perfil del teléfono; N° 21, conversación de Whatsapp, donde Juan Sepúlveda le envía un mensaje a su hermano Fredy Díaz Tillería, le dice “hermano, guárdalo” y Fredy le responde “OK Gorilón”, apodo de Juan; eso fue el mismo día 7 de junio de 2020; N°22, se ve una foto del hermano de Juan Sepúlveda, Fredy Díaz Tillería, quien también cumplía condena en CET.

Posteriormente se confeccionó el informe policial definitivo para solicitar las órdenes de detención, que se llevaron a cabo el 11 de junio de 2021, ocasión en que se logró la detención de Piña Guzmán, Albornoz Guzmán y Karina Ubilla; no se encontró a Juan Sepúlveda, quien solo fue detenido en noviembre de 2021. Se allanó el domicilio de Piña y de Albornoz; además se detuvo a José Suazo Bustos, por las especies que comercializó producto del Motel Las Melosas y a Claudio Oliva González, por el delito flagrante de microtráfico de drogas. En el domicilio de Piña, se ubicó el vehículo utilizado en la comisión del delito y se procedió a su incautación; se realizó la fijación fotográfica en el inmueble y se puso a disposición del Ministerio Público. Se le exhibe 5 fotografías ofrecidas como N° 40 de otros medios de prueba; respecto del cual refiere: N°2, imagen tomada el día de la detención de Piña Guzmán, frente a su domicilio, se ve el vehículo station, marca ByD, color blanco, patente FTSB-98, inscrito a nombre de Karina Ubilla Cabellos; N° 3, parte posterior del vehículo se observa la marca, color, placa patente y modelo; N° 4, vehículo captado por la parte lateral izquierda, tomada en la vía pública, frente al domicilio de Piña; N° 5, las llaves del vehículo; N°6, padrón del vehículo a nombre de su propietaria Karina Ubilla Cabello.

En síntesis, se logró vincular la participación de Piña Guzmán en el robo al CET San Rafael, por la utilización del vehículo particular, mediante cámaras de seguridad; a Manuel Albornoz, mediante posicionamiento de antena de su teléfono celular, llamadas telefónicas con Juan Sepúlveda, otras llamadas previas a la comisión, entre este, su hermano Piña Guzmán, Juan Sepúlveda y la pareja de éste; a Juan Sepúlveda, porque su teléfono particular fue utilizado en la fecha y hora en que se perpetró el delito; análisis de los teléfonos de los demás imputados y de los internos que estaban en el CET, minutos antes de abandonar por la salida dominical.

En relación al robo al CET de Gendarmería, se hizo un video, donde se daba a conocer la dinámica del hecho, los trayectos realizados, los imputados participantes, las antenas que posicionaron los teléfonos de los imputados, el cual se remitió a la Fiscalía y se utilizó para la formalización. El video se realizó mediante una aplicación que se llama “Relieve”, y los antecedentes resumidos se plasmaron allí, dando cuenta de los medios de prueba que vinculan a los imputados con el delito.

Se le exhibe el video o presentación ofrecido bajo el N° 43 de otros medios de prueba; respecto del cual el deponente sostiene que lo primero que se fija es el posicionamiento de antena, de una llamada de Piña Guzmán, previa a la comisión del delito, desde su domicilio, al lado derecho se ve el mapa que marca la antena más cercana a su domicilio. en Curicó, el día 7 de junio de 2020, a las 06:30 horas; en la segunda imagen, se logra la individualización de Arnaldo Piña Guzmán, mediante la investigación del vehículo SUV, color blanco; la otra imagen, da cuenta del posicionamiento de antena de Manuel Albornoz Guzmán, que marca la antena más cercana al domicilio de éste y también, lo es respecto del domicilio de Juan Sepúlveda, marca las llamadas de Manuel Albornoz a la conviviente de Sepúlveda, Olga Martínez; y, a Piña Guzmán, en las horas previas a la comisión del delito; en la siguiente imagen, se ven las llamadas telefónicas previas a la comisión del delito, entre Albornoz, Piña y Olga Martínez, pareja de Sepúlveda; la siguiente imagen, fija la llamada telefónica de Manuel Albornoz a Leonardo Pérez Albornoz, ejecutado en el trayecto de Curicó a San Rafael y cinco minutos antes, que Pérez abandonara el CET, con salida dominical; aparece la antena ubicada en Ruta 5 Sur kilómetro 195, eso queda a unos 5 a 10 minutos al sur de Curicó; la siguiente imagen da cuenta del recorrido efectuado por los imputados desde Curicó a San Rafael por la ruta 5 Sur; se fija también el peaje Río Claro; en la siguiente imagen se observan las cámaras de seguridad del Cuerpo de Bomberos, se ve el vehículo blanco con sus características, cuando va hacia el CET; en la siguiente lámina, se hace la unión de los antecedentes previos de los tres imputados y se pudo establecer que se trasladaban en el vehículo color blanco que también se ve; en la otra lámina, se ve las cámaras de una casa particular, que está a la salida de San Rafael, se ve el mismo vehículo que pasó por el Cuerpo de Bomberos, estas cámaras estaban desfasadas en 7 horas y 10 minutos; en la siguiente imagen, se encuentra el sitio del suceso, se ve el portón de la entrada vehicular del CET San Rafael; la primera construcción al interior, es la Guardia, donde se sustrajeron las especies; la siguiente lámina, posiciona las antenas de las dos llamadas entre los imputados Manuel Albornoz Guzmán y Juan Sepúlveda Tillería, en el horario en que se perpetró el delito, el 7 de junio, a las 07:27 horas, antena de Pangué Arriba; siguiente lamina, otra llamada de los imputados, tres minutos después, entre Juan Sepúlveda y Manuel Albornoz, a las 07:30 horas del 7 de junio y duró 390 segundos; la siguiente lamina marca el regreso de los imputados, desde el sitio del suceso hasta la ciudad de Curicó, 20 minutos después de su primera pasada por las cámaras; la siguiente lamina, marca el regreso, pasando por las cámaras del Cuerpo de Bomberos, se ve el móvil y sus características; siguiente lamina marca las cámaras del Peaje Río Claro, cuando los imputados van de regreso hacia el norte; el 7 de junio, a las 07:57 horas, se ve claramente la patente del vehículo y sus características.

El imputado Piña Guzmán, habla en dos ocasiones con Claudio Oliva, respecto a compraventa de municiones y hay dos sujetos no identificados, que se comunicaron al teléfono de Piña preguntando por la venta de un arma. Debe haber unos seis o siete audios, relacionados al tema de armamento y munición. En un audio donde aparece Arnaldo Piña y Claudio Oliva, Karina Ubilla contesta la primera llamada que le hace Oliva a Piña, pero no participa en la conversación, ya que le pasó el teléfono a su pareja. Hay

otro audio donde ella conversa con otra persona, sobre un arma, pero no recuerda detalles; se ofrecía un arma de fuego para la venta, llamó un sujeto preguntando el precio y si podía verla, pero hablaban como en clave. La interceptación fue entre los meses de julio y noviembre de 2020, respecto de Piña y Ubilla. En estos dos audios en que aparece Karina Ubilla, le sugiere que ella tenía pleno conocimiento del ámbito en que se desenvolvía su pareja Arnaldo Piña, sobretodo, lo relacionado al tema de las armas y munición. No sabe si la señora Karina Ubilla pudo haber tenido conocimiento de la perpetración del delito al CET San Rafael, pero si sabía que su conviviente utilizaba el vehículo y siempre en las llamadas se notaba que sabía dónde andaba.

A las preguntas formuladas por la **defensa**, refiere que en el robo al CET San Rafael, el mínimo de participantes serían tres sujetos, según la víctima, la persona que decía aló en las afueras y dos a tres sujetos, que la abordan por la espalda, afuera de la guardia y luego lo ingresan a esa oficina y desde allí sustraen las especies. En el caso de Leonardo Pérez Albornoz, el tráfico de llamados, llegó el 28 de julio de 2020; no sabe porque ni a cuantos años estaba condenado este sujeto. No entrevistaron a Leonardo Pérez, porque no fue ubicado; ya que cuando habían avanzado en la investigación, dicho sujeto ya había salido en libertad. Habría sido interesante entrevistarlos, para saber el motivo de la llamada, previo a la comisión del delito, porque se presume que entregó información de utilidad para que los imputados concretaran el delito, pero eso no se puede probar. Sepúlveda Tillería, podría haber conocido la información respecto a cuantas personas quedarían en el recinto, pero él no prestó declaración, se negó a colaborar. A las 06:30 de la mañana, del día 7 de junio, hay una llamada. entre Arnaldo Piña y su hermano Manuel Albornoz; la última llamada de Piña, fue a las 06:43 horas y de ahí no hay más comunicación hasta las 14:00 horas, que habla con su pareja; la vinculación de Piña con el delito, es la utilización del vehículo y que se posicionó en Curicó, en dirección al domicilio de su hermano; luego solo fue posicionado en el sitio del suceso de San Rafael, por el vehículo; no se pudo determinar quienes iban al interior del vehículo. Ese vehículo, durante el año que se investigó, siempre lo manejó Piña Guzmán; aunque el vehículo puede ser conducido por cualquiera persona a quien se lo facilite. Si no se logró posicionar en el sitio del suceso a Piña, porque no hizo uso de su teléfono, tampoco se pudo posicionar que se haya quedado en Curicó, porque él desconectó su teléfono y esa determinación de desconectarse genera la duda. La dinámica de los hechos, es que los imputados llegan en el vehículo, se estacionan frente al recinto de Gendarmería, uno se baja, llama para sacar al oficial de guardia del recinto y cuando va saliendo, dos o tres sujetos lo reducen, es decir, tenían planificado como reducirlo, luego lo amarran y lo obligan a entregar las llaves de los casilleros, donde estaban las especies, en su mayoría armas y municiones. En cuanto al posicionamiento, si el lugar donde sustraen las especies, era uno solo, la finalidad de hablar por teléfono en ese momento, es porque había un sujeto afuera del recinto; mientras los otros cometían el ilícito. Respecto de la llamada de las 07:30, podría ser que hablara Sepúlveda con Albornoz, uno de ellos estaba adentro y el otro afuera, como Sepúlveda estaba interno allí, puede que por seguridad, se haya quedado afuera para no tener contacto con el Gendarme, pero como no hay cámaras de seguridad, no se puede establecer tal situación. Hipotéticamente, podrían haber estado a 200 metros de distancia cuando hablaban. Respecto a Karina, hay una llamada con Claudio Oliva, donde la función de ella fue contestar el teléfono, eso fue el 2 de julio de 2020; hay dos llamadas más en que interviene doña Karina, pero no las recuerda en detalle. Aparte de ser pareja de Piña Guzmán, Karina tiene vinculación porque el vehículo está a nombre suyo, pero no hay antecedentes para poder establecer que ella tenía conocimiento previo, que el vehículo iba a ser usado en la comisión de un

ilícito. Hubo un lapso en que Piña Guzmán no llamó a su pareja ese día, lo que no era habitual ya que se comunicaban constantemente.

Interrogado nuevamente por el Fiscal, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 329 del Código Procesal Penal, expresa que Leonardo Pérez Albornoz, es posicionado en el CET San Rafael, en la llamada de las 06:55 horas, desde el teléfono de Manuel Albornoz Guzmán; esa llamada fue para dar información a las personas que luego cometieron el delito. Después de esa llamada Leonardo Pérez, hace una segunda llamada, pero la antena lo capta camino a Talca. En cuanto a la participación del señor Piña, los elementos que lo vinculan con el hecho, esta en primer lugar el vehículo, las llamadas efectuadas minutos antes con uno de los imputados que participó directamente en el delito; además, hay conversaciones en que habla de la venta de una escopeta y compraventa de munición que se relacionan con las especies que se sustrajeron del sitio del suceso; también puede ser un indicio, el parentesco con Manuel Albornoz, con quien además habían sido compañeros de delito, y como se comunicaban entre ellos, hace pensar que ambos participaron junto a Sepúlveda Tillería. Durante la investigación nunca se vio a una persona distinta de Piña Guzmán, conduciendo el vehículo color blanco; es más incluso mucho antes la brigada antinarcóticos lo había, visto manejando dicho móvil. Lo más probable entonces es que Arnaldo Piña Guzmán fue quien condujo el vehículo el día de los hechos. Es probable que Juan Sepúlveda se haya quedado afuera por seguridad, ya que era un interno y por lo tanto conocido por los funcionarios; además no podría haber estado en el sitio de suceso ese día, ya que estaba con salida de fin de semana, desde el día viernes, no obstante fue posicionado por la antena, en ese lugar. El señor Saldaña, la víctima, señala que mínimo tres personas estaban en el sitio del suceso. El que Piña Guzmán haya apagado el teléfono, justo cuando iba a cometer un delito, le sugiere por su experiencia, que muchas veces los delincuentes tienen conocimiento que los teléfonos emiten la ubicación; pero no está seguro porque desconectó su teléfono, no obstante que en el período de interceptación, eso no era habitual, lo que reafirma su intervención en el hecho.

En el mismo sentido orientan los dichos del Subcomisario de la Policía de Investigaciones, **Ignacio Luis Vicente Bustos Moyano**, en cuanto sostuvo que le correspondió investigar el delito ocurrido a un funcionario de gendarmería, en Pangué Abajo, comuna de San Rafael; y, luego se hizo la conexión con otro ilícito de robo al Motel Las Melosas. A él le correspondió efectuar la inspección ocular del sitio del suceso, principalmente búsqueda de cámaras de seguridad y su análisis; sólo respecto del ilícito en contra de Gendarmería se lograron resultados en relación a éstas. Agrega que el 7 de junio de 2020, concurrió al sitio del suceso el turno que le correspondía y efectuaron algunas diligencias; en su caso particular, no recuerda si el 11 o el 13 de junio, concurrió al lugar, en busca de cámaras de seguridad, recabando las que se encontraron, en una casa particular, de una compañía de bomberos de San Rafael. El sitio del suceso no mantenía cámaras y después obtuvieron grabaciones del peaje de Camarico; también analizaron grabaciones de otros lugares, para descartar posibles vías de huida o de llegada al sitio del suceso, pero éstas no se consignaron en el Informe, por falta de relevancia; según la víctima y testigos, habían dos rutas que podían ser tomadas por los imputados para llegar o salir del sitio del suceso; en una de ellas estaba la Viña Wine, la que tenía cámaras hacia la ruta, de las se logró establecer que el vehículo no pasó por esa ruta; por lo que se enfocaron en la otra, que conectaba el CET de Gendarmería con la ciudad o localidad de San Rafael, es decir, la que lleva desde el CET hacia el poniente. La primera cámara que encuentran en esa ruta, fue en las afueras del sector urbano, en una casa particular, de la que no recuerda el nombre del propietario, pero estaba a unos dos

kilómetros aproximadamente del CET; allí se pudo visualizar un vehículo color blanco, station wagon, tipo SUV. Como era zona rural, fue fácil ubicar ese vehículo, porque a esa hora de la mañana de un día domingo, había muy poco flujo vehicular; dicho vehículo se dirigía hacia el oriente y después del hecho, vuelve a pasar frente a esa misma casa particular. Cuando el vehículo pasa de ida hacia el Centro, la imagen era un poco oscura, y media hora después, cuando pasa de vuelta, la imagen era mucho más clara, si bien había neblina, no hubo dificultad para identificar la marca y el modelo del vehículo, en ambas ocasiones. Para individualizar el vehículo tenían los antecedentes entregados por la víctima, en el sentido que era un vehículo blanco, tipo SUV, luego al analizar las imágenes del peaje Camarico, se logran identificar cuatro letras de la patente del vehículo, que eran FTSB, confirmando que correspondía al móvil que aparecía en las imágenes de las cámaras de la casa particular y del cuerpo de bomberos, ubicado en la comuna de San Rafael. La cámara del domicilio particular tenía una diferencia horaria, como de 12 horas, por ejemplo mostraba las 19:30 horas, pero en realidad eran las 7:30 de la mañana. El tiempo de la cámara entre la ida y la vuelta del vehículo, coincidía con el tiempo y hora de comisión del ilícito; el vehículo pasó, se demoró 10 minutos en llegar al lugar, la duración del ilícito, según la víctima, fue de 5 a 7 minutos y luego la vuelta también es de 10 minutos, entonces hay como un margen de media hora, entre ambas pasadas del vehículo por la cámara. El vehículo era marca ByD, no recuerda el modelo, era tipo SUV, color blanco, patente FTSB, cuyos números después establecieron que era 98; tenía detalles que llevaron a concluir que se trataba del mismo vehículo. Hubo una información donde habría estado involucrado un vehículo de similares características, no todas, pero que coincidían con el relato de la víctima y que fueron descartando con el avance de la investigación; este vehículo estaba inscrito a nombre de la señora KARINA UBILLA CABELLOS, quien es pareja de Piña Guzmán, uno de los sujetos materia de la investigación, que vivía en Curicó. En la cámara del Cuartel de Bomberos de la localidad de San Rafael, se observa que este vehículo tenía el foco trasero derecho fracturado, por lo que alumbraba distinto al izquierdo; además, tenía un sunroof de color negro en el techo, el modelo de llantas; pasó como a las 07:22 horas en dirección al CET; de ahí a la casa particular debe demorar uno o dos minutos, ya que está muy cerca; al regreso también se logra captar el vehículo en la cámara del cuartel de bomberos; en esas imágenes se confirma que se trata del mismo vehículo en ambas cámaras. En el informe se consigna la primera imagen que capta la cámara de seguridad, luego a medida que aparecen elementos de interés criminalístico, capta esa pantalla y lo plasma en el informe. Luego se analiza la cámara del peaje de Camarico, la que captura al vehículo en la huida, después de haber participado en el delito, porque hay más luz natural y la imagen es mucho más nítida, por eso se pudo captar las letras de la patente, el modelo y chapa del vehículo, la avería del foco trasero derecho, que alumbraba menos que el del otro lado. Un recorrido del peaje Camarico a San Rafael, en promedio debe demorarse entre 15 a 20 minutos, dependiendo de la velocidad. Las letras de la patente se logran captar con claridad en el peaje Camarico, en la cámara que capta la huida. Los tiempos desde Curicó al CET de Gendarmería, eran coincidentes en el tiempo, para ello usaron el posicionamiento de antenas de las personas que participaron en los hechos, las que indican el lugar y el horario de la comunicación; lo que permitió corroborar que efectivamente coincide en el tiempo y en el trayecto.

Se le exhibe la prueba ofrecida con el N° 42 de otros medios, consistente en: Video correspondiente a las cámaras del domicilio particular: se lee la fecha 7 de junio de 2020, a las 19:34 horas, se ve pasar un vehículo tipo SUV, color blanco en dirección al norte de la ruta, es decir al CET de Gendarmería, que está a dos o tres kilómetros, a las 19:34:09

horas. Esta cámara tenía un tiempo diferido de 12 horas con 10 minutos, por eso marca esa hora. Se observa vehículo SUV color blanco, que correspondería al vehículo que estuvo involucrado en el sitio del suceso; se advierte el tipo de vehículo, el color y alguna forma de las ventanas traseras del vehículo, que son bastante poco comunes, tiene una forma de un ángulo de 45 o 50 grados hacia el marco. En la imagen ambas ventanas tanto del conductor como la trasera del lado izquierdo, se observa el ángulo al que se ha referido, más inclinado a la parte inferior derecha; en la rueda trasera izquierda, en la parte superior está la terminación de la ventana con el ángulo en referencia. A continuación se le exhibe un segundo video de la misma cámara, en un horario diferente: en él se lee la fecha 7 de junio de 2020; a las 19:56:03 horas, que corresponde a las 07:46 horas del mismo día 7 de junio; se ve pasar el mismo vehículo en dirección contraria al anterior, es decir va en sentido contrario al sitio del suceso, huyendo de éste; en la imagen se aprecia el vehículo color blanco, tipo SUV con la misma forma de la ventana, es decir, con el ángulo de 50 grados aproximadamente. Entre ambas imágenes hay unos 20 a 25 minutos; por lo que señala la víctima los sujetos estuvieron unos 7 minutos en el lugar, por lo que coincide en el tiempo de ida y vuelta más el tiempo de ocurrencia del hecho. Realizó capturas de pantalla de este video, para agregarlas al Informe. Se le exhiben las capturas de pantallas, ofrecidas como N° 3, de otros medios de prueba, consistente en 4 fotografías, respecto de las cuales señala: en la N° 1, se observa transitar un vehículo color blanco, el 7 de junio de 2020, a las 19:34:09 horas; en la N° 2, se aprecia el vehículo, en forma clara, por lo que permitió fijar sus características, color blanco, tipo SUV, forma de sus ventanas; en la N° 3, se ve una imagen a las 19:56:04 del día 7 de junio, lo que arroja un tiempo de ida y regreso del vehículo, de 22 minutos y algunos segundos; entre una y otra imagen hay cambio de luminosidad nocturna a diurna lo que da más nitidez; en la N° 4, se ve que el vehículo toma la misma ruta de huida en dirección al poniente.

Se le exhibe el video captado de las cámaras del Cuerpo de Bomberos de San Rafael, señalando que en él se aprecia lo siguiente: la fecha corresponde al 7 de junio de 2020, a las 07:22: 43 horas; se ve un vehículo blanco, tipo SUV, en dirección al oriente, que tiene un sunroof color negro en el techo, a la altura del conductor y copiloto, por lo que se observa en la imagen; además el tipo de ventana trasera con el ángulo de 50 grados anteriormente descrito. Se le exhibe un segundo video del mismo lugar, cámara N° 2, en el que se aprecia la fecha 7 de junio de 2020, a las 07:22:39 horas, se observa un vehículo blanco, tipo SUV, con sunroof color negro en el techo, el marco característico de la ventana trasera izquierda y las llantas, que pasa frente al cuerpo de bomberos de San Rafael en dirección al oriente. También realizó captura de pantallas. Se le exhibe el canal 7 del mismo video, que indica como fecha el 7 de junio de 2020, a las 07:22:43 horas, se observa un vehículo tipo SUV, color blanco, transitar frente al portón sur del Cuerpo de Bomberos; también realizó captura de pantallas de este video. Se le exhibe las capturas de pantallas ofrecidas como prueba N° 4 de otros medios, señalando que en la N° 1, se ve el vehículo SUV color blanco, transitando por fuera del Cuerpo de Bomberos y corresponde al señalado, a las 07:22:46 horas del 7 de junio de 2020; en la N° 2, a las 07:22:47 horas del 7 de junio de 2020, se observa el vehículo blanco, se aprecia el sunroof, el tipo y color de llantas y el marco característico de las ventanas traseras; en la N° 3, a las 07:22:47 horas, se observa el mismo vehículo, el tipo de llanta y el ángulo de la ventana trasera, se aprecian con mayor nitidez.

Se le exhibe video que corresponde al regreso del vehículo, registrado en las cámaras del Cuerpo de Bomberos, señalando que la fecha corresponde al 7 de junio de 2020, y la hora que registra es 07:47:18; se aprecia un vehículo blanco que transita y se

ve que frena. La característica nueva que se observa en la imagen es el tipo de luminosidad que se observa en el foco trasero derecho, lo que hace pensar que éste está fracturado, por lo que la luz que emana de él, es directamente de la ampolleta y no del foco. Se le exhibe video de una segunda cámara del mismo lugar, corresponde a las 07:47:18 horas del día 7 de junio de 2020, en la cámara de acceso sur; en él se advierte una toma distinta a la anterior, se ve con más claridad el vehículo blanco tipo SUV, que pasa por fuera del cuerpo de Bomberos, donde se aprecia, el sunroof, el tipo de llantas, ventanas y la luz característica del foco derecho, de color blanco amarillento. Se le exhibe el canal N° 7 de las mismas cámaras, fechada el 7 de junio de 2020, a las 07:47:19 horas; cámara del portón sur del Cuerpo de Bomberos de San Rafael, se ve el vehículo blanco, tipo SUV, se ve el sunroof, el tipo de ventana, especialmente las traseras, que tiene un ángulo específico en la parte trasera, el tipo de llantas, que pasa por el frontis del cuerpo de bomberos; esta es una de las imágenes más cercana del vehículo, en estas cámaras; se observan al interior bultos negros, lo que lleva a pensar que van personas en él, tanto en el asiento delantero como trasero, no sabe cuántas, pero no menos de dos.

Se le exhibe las capturas de pantallas ofrecidas como prueba N° 4 de otros medios, respecto de las cuales refiere: en fotografía la N° 4, se ve el vehículo anteriormente descrito, a las 07:47:19 horas del día 7 de junio de 2020, en dirección al poniente del Cuerpo de Bomberos; en la N° 5, se observa el mismo vehículo con las características ya señaladas, incluido el foco derecho que es diferente a los otros focos; en este caso se hizo una ampliación de la imagen para ver en forma más detallada las características del vehículo; en la N° 6, se ve la hora 07:47:20, del 7 de junio, se ve el vehículo blanco que transita frente al Cuerpo de Bomberos, se ven las características del vehículo antes señaladas; en la N° 7, se ve el vehículo antes descrito, es la imagen más cercana captada, se aprecian mejor sus características, como son las llantas, el sunroof, y los bultos negros al interior del mismo, y corresponde a las 07:47:20 horas del día 7 de junio de 2020.

Se le exhibe video captado por las cámaras del Peaje Camarico, orientada hacia el sur, ofrecido también en el N° 42 de otros medios, respecto del cual refiere que está fechado el 7 de junio de 2020, a las 08:00:19; se aprecia un vehículo tipo SUV, color blanco, en dirección al norte por la ruta 5 Sur, costado oriente, el vehículo tiene sunroof, color negro a la altura del conductor, se ve con claridad las letras de la patente, que son FTSB. Según lo establecido en la investigación, este vehículo se dirige a Curicó, porque a través de la localización de antenas se sitúan personas en esa ciudad y la propietaria del móvil tiene domicilio en Curicó. Se estableció durante la investigación que estaban involucradas en el hecho, la propietaria del vehículo doña Karina Ubilla y la pareja de ella, el señor Piña Guzmán, además de otras personas. Hay otra cámara del mismo peaje, que es la más relevante porque está ubicada hacia el norte y capta los vehículo que vienen del norte por la carretera.

Se le exhibe las capturas de pantallas ofrecidas como prueba N° 5 de otros medios, señalando a su respecto: en la fotografía N°1, la imagen está orientada de sur a norte, corresponde al peaje Camarico, a las 07:57:53 del día 7 de junio de 2020, en ella se observa el vehículo anteriormente descrito, tipo SUV, color blanco, con barreras en el techo, se ven las primeras cuatro letras de la patente, el foco trasero derecho fracturado y con luminosidad distinta a los otros; además se ve la marca y la chapa del vehículo, que se ubica en la parte superior de la placa patente trasera, tiene fondo negro con letras plateadas, el vehículo se dirige hacia el norte por la ruta 5 Sur; en la N°2, se logra observar el horario 07:57:56 del día 7 de junio de 2020, se ve el mismo vehículo con sus características ya descritas; que se dirige hacia el norte por la ruta 5 Sur; en la N°3, se ve 07:57:58 horas del día 7 de junio de 2020; se ve el mismo vehículo con sus características

ya mencionada, llama la atención que se trata de ubicar en línea de espera más desocupada para pasar el peaje en dirección al norte; en la N°4, se efectuó un acercamiento de la imagen, principalmente en lo que dice relación al foco trasero derecho, que da una luz distinta a las demás luces; en la N° 5, se aprecia el horario de las 08:00:19 del 7 de junio de 2020, se observa el mismo vehículo color blanco; esta pantalla enfoca de frente a los vehículos que se dirigen hacia el norte por ruta 5 Sur, se ve claramente las letras de la patente delantera FTSB que coinciden con las traseras que ya se habían mencionado.

Se hizo una división de las funciones y a él le correspondió por su experiencia, el rescate y análisis de cámaras de seguridad que fueran útiles a la investigación. También participó en un allanamiento en el que se incautó el vehículo ya tantas referido y se procedió a la detención de Piña Guzmán en su domicilio particular. De ello se realizó un informe por parte del Comisario Luis Castillo, al menos era el funcionario que estaba a cargo de las diligencias y generó dicho informe policial. También se trató de ubicar al imputado Sepúlveda Tillería, quien sería el autor intelectual de este ilícito, en lo que él participó sólo como personal de apoyo. No recuerda la fecha de detención de los imputados.

A las preguntas formuladas por la defensa, responde que las diligencias fueron instruidas por el Fiscal de turno; no recuerda marca ni modelo de la cámara de seguridad de la casa particular, tampoco de memoria; por la imagen que vio, esa cámara tenía buena resolución; esta cámara tenía una diferencia horaria, no se peritó esto, sólo se preguntó al efecto al propietario. Revisaron las cámaras con un margen amplio de 45 minutos a una hora antes y después; si tienen dudas, solicitan ampliación en el tiempo. Recuerda que había un muy bajo flujo vehicular. En las imágenes de bomberos, la vuelta del vehículo hacia el poniente fue al parecer a las 07:44:45 horas, hacia San Rafael y la ruta 5 Sur, que puede ser hacia el norte o hacia el sur. Se levanta registro respecto a las imágenes incautadas para análisis. No habían cámaras en Gendarmería, según la investigación participaron el señor Piña, su pareja Karina y el señor Sepúlveda Tillería. No maneja con precisión esa información; aparte de ser la propietaria del vehículo y pareja de Piña, no recuerda que haya estado involucrada de otra forma en estos hechos.

Concordante con lo expuesto por los testigos precedentes, resulta el atestado del Subcomisario de la misma Institución, **Enrique Hernán Alvarado Moraga**, quien expuso que participó en una investigación que llevó adelante el Subcomisario Castillo, en lo particular, le correspondió trabajar un tráfico de llamadas y un posicionamiento de antenas, relacionado con un sitio de suceso, por un robo con violencia, al que asistieron en primera instancia los funcionarios Luis Castillo y Carolina Inostroza, quienes realizaron las primeras diligencias en el CET de Gendarmería, ubicado en ruta K-405, kilómetro 8, sector Pangue Abajo, comuna de San Rafael. Continuaron las indagatorias el señor Castillo junto al Subcomisario Ignacio Bustos, practicando diversas diligencias; posteriormente le pidieron colaboración para efectuar el análisis de posicionamiento georeferencial de algunas antenas de celulares. La información de las compañías es bastante abultada, pero iniciaron el análisis de las llamadas de los internos en el CET, dentro de ellos, hubo una llamada que gatillo el inicio de los análisis. Este interno que cumplía condena en el CET San Rafael, era Leonardo Pérez Albornoz, cuyo número de teléfono lo entregó Gendarmería de Chile, el que registraba una llamada recibida, en los minutos previos a que él saliera del lugar, el 7 de junio de 2020, a las 06:55, cuya duración fue de un poco menos de 30 segundos. No recuerda el número completo de Pérez, pero termina en 36. Esta llamada que recibe Pérez, es de un número que termina en 92, ese número en particular, que correspondía a la compañía Entel, pertenecía a una

cuenta de contrato a nombre de Manuel Albornoz Guzmán. Dicho número, el comisario Castillo, lo ingresó a la aplicación Whatsapp, obteniéndose que la foto del perfil, correspondía a Manuel Albornoz Guzmán, lo que se comprobó en el sistema biométrico. De esa manera, se estableció que Pérez recibió la llamada de Manuel Albornoz. A raíz de eso, se pide el tráfico de llamadas del teléfono de Albornoz, pudiendo corroborar la llamada que hizo a Pérez el día 7 de junio; y, desde las 06:30 horas hay llamadas desde Curicó. Posteriormente, a las 07:27 y a las 07:30 horas, hay dos llamadas que se realizan en la comuna de San Rafael, captadas por una antena, ubicada muy cerca al sitio del suceso en Pangué Arriba. Manuel Albornoz recibe estas dos llamadas, desde un número que termina en 94, respecto del cual se realizan consultas a la compañía, pero se trataba de un teléfono de prepago, por lo que no se estableció a quien pertenecía, pero si se logró establecer en el transcurso de la investigación, que pertenecía a Juan Sepúlveda Tillería; también posicionado en San Rafael, en la antena muy cercana al sitio del suceso. Entonces tanto Albornoz como Sepúlveda, son posicionados en la comuna de San Rafael. La llamada de Sepúlveda, la capta una antena de la compañía WOM, situada en San Rafael. Aclara que Leonardo Pérez, recibió un llamado desde el teléfono de Manuel Albornoz, el 7 de junio de 2020, a las 06:55 horas, la que fue captada por la Antena ubicada en la Ruta 5 Sur, al sur de Curicó, ahí se posiciona el teléfono de Albornoz y el de Pérez Albornoz, en el sector de Pangué Arriba, comuna de San Rafael; en una antena de la compañía Entel, ubicada a unos 200 metros del sitio del suceso. Se obtuvo un mapa respecto de esta última antena.

Se le exhibe la imagen N° 74 del Set incorporado bajo en N° 7 de otros medios de prueba; respecto de la cual señala que en este mapa se logra observar, destacado en la parte central, el sitio del suceso, en la Ruta K-405 y muy cerca de éste se ve la antena de Pangué Arriba donde fue captada la llamada entre Manuel Albornoz y Leonardo Pérez; luego las llamadas posteriores entre Manuel Albornoz y Juan Sepúlveda a las 07:27 y 07:30, las capta esa misma antena, del teléfono de Manuel Albornoz; el teléfono de Juan Sepúlveda Tillería no es aceptada por esa antena, ya que esa capta solamente las llamadas de Entel, por lo que la del teléfono de Juan Sepúlveda, fue captada por la antena que está ubicada en el radio urbano de San Rafael, por ser de la empresa WOM, que tiene su antena en dicho lugar. La antena que capta la primera llamada de Manuel Albornoz a Leonardo Pérez Albornoz, está ubicada en la ruta 5 Sur, al sur de Curicó. Su participación fue el posicionamiento de los imputados que le indicó el señor Castillo.

Concordante, con lo anterior, especialmente en relación al sitio del suceso y sus características, además lo señalado al respecto por el Suboficial Gendarmería Saldaña Cáceres, es el testimonio del perito fotógrafo de la Policía de Investigaciones, **Rodrigo Fernando Muñoz Berrios**, en cuanto expuso que el Informe N° 121, de 8 de junio de 2020, da cuenta de las diligencias realizadas el día 7 del mismo mes y año, en el sector Pangué Abajo sin número, correspondiente al Centro de Educación y Trabajo de Gendarmería de Chile, donde se constituyó el perito fotógrafo Ricardo Henríquez Fuenzalida, con personal de la BIRO y un perito en huellas. Se fijó fotográficamente los accesos, dependencias y Sala de guardia, donde había gran desorden; se captaron 22 fotografías del sitio del suceso, al que se concurrió por un delito de robo con violencia contra un funcionario de Gendarmería. A las preguntas del defensor, respondió que no concurrió al sitio del suceso; sólo vio el Informe fotográfico; no le consta que el señor Saldaña haya sido maniatado. Desconoce la distancia que existe desde la guardia hasta el lugar donde se sustrajeron las especies, porque esa no es labor de un perito fotógrafo, sino de un planimétrico. Al lugar concurrieron los peritos fotógrafo y huellográfico, no un perito planimétrico, porque dado el delito no era necesario. Recuerda que observó una

pala en el suelo; según declaración del señor Saldaña, él habría sido golpeado con dicha herramienta. El informe refleja el estado en que se encontró el sitio del suceso nada más.

Se le exhibe set fotográfico, respecto del cual refiere que en cada fotografía se aprecia lo siguiente: N° 1, sector exterior y puerta de acceso al Centro de Trabajo y Educación, ubicado en camino a Pangué Abajo, comuna de San Rafael; N° 2, acercamiento al portón de acceso, lugar donde habría sido sorprendido el funcionario señor Saldaña; N° 3, contraplano de la fotografía anterior; N°4, vista al interior del recinto, se ven vehículos y dependencias; N°5, otra vista al interior del recinto, en dirección al portón de acceso, la dependencia blanca con techo colonial, es la sala de guardia y se ve al costado del furgón verde; el portón de ingreso está al fondo; N°6, acercamiento a la sala de guardia, se observa un piso de ripio, donde hay una herramienta en el suelo; N°7, acercamiento a la Sala de Guardia, se observa la herramienta que corresponde a una pala; N°8, acercamiento a la pala; N°9, vista al interior de la sala de guardia, se ve un ropero o armerillo abierto y especies en el piso, entre el armerillo, el sofá y el escritorio; un armerillo es un mueble, donde se guardan armas y otras especies como radios de comunicación y otros elementos de protección, como esposas y gas pimienta; de las especies en el suelo frente al armerillo, se puede deducir que hubo registro o búsqueda de algo; N°10, acercamiento al sector del armerillo, hay diversos elementos en el piso; N°11, vista al interior del armerillo, se observan especies, distingue un gas pimienta y un bastón; N°12, acercamiento a las especies que se encuentran en el piso; N°13, acercamiento a cinta plástica con testigo métrico; con esa cinta se habría maniatado al funcionario; N°14, otra vista en dirección al acceso de la sala de guardia; N°15, otra vista al interior de la sala de guardia, se observan dos accesos a otras dependencias; N°16, acceso a un dormitorio, con puertas abiertas; N°17, armario con diversas especies en su interior y un uniforme de Gendarmería; N°18, interior del dormitorio, prendas de vestir sobre la cama; N°19, acercamiento a las diversas prendas de vestir; N°20, otra vista al interior del dormitorio con especies sobre la cama; N°21, acercamiento a las especies sobre la cama; y N° 22, acercamiento a dichas especies, se observan vestimentas de Gendarmería, con el apellido “Saldaña”.

En lo pertinente, resultan concordantes con lo anterior, los dichos del perito huellográfico de la misma Institución, **Joaquín Enrique Navarro Castillo**, en cuanto refiere que realizó un informe dactiloscópico y huellográfico, el día el 8 de junio de 2020, relativo a un sitio de suceso por robo con violencia, ocurrido en camino Pangué Abajo, comuna San Rafael, a solicitud de la BIRO Talca; concurrió al sitio del suceso el 7 de junio, alrededor de las 11:00 horas, con el perito fotógrafo, constatando que era un Centro de Estudio y Trabajo de Gendarmería de Chile; específicamente al recinto de guardia, el que a la inspección ocular, no presenta signos de violencia. Al interior había un mueble metálico abierto que contenía originalmente armas de fuego, municiones, grilletes de seguridad o esposas, que habían sido sustraídos por los participantes en el hecho, conforme lo señaló la funcionaria a cargo. Agrega que aplicó polvos reactivos reveladores de huellas, en diversas superficies, principalmente el mueble metálico, desde donde no se pudo revelar ninguna huella porque su superficie era porosa; también aplicó en un televisor y en un mueble con puerta de vidrio existente en el lugar, no logrando revelar ningún trozo de huella dactilar. Se le exhibe fotografía N° 10 del set de 22 fotografías, incorporado bajo el N° 6, de otros medios, respecto de la cual señala que el mueble abierto que se ve en ella, es el mueble metálico al que se ha referido; en la foto N° 11, se ve el mismo mueble apreciándose con mayor claridad que es metálico; en la N° 14, el televisor que se ve a mano derecha corresponde al que le aplicó polvo revelador.

De igual manera, resulta útil lo expresado por el perito informático de Carabineros, **Mario Antonio Ortiz Arce**, al referir que viene por en Informe Pericial N° 06-2022, de 7 de enero de 2022; elaborado por el perito de Labocar Diego González Tapia; cuyo objetivo era extraer información de un teléfono móvil que se acompañó. Se hace una revisión manual del dispositivo para constatar modelo, marca, características y condiciones técnicas. El teléfono era marca Apple, modelo iPhone 4, color blanco, con pantalla fracturada, rotulado como E-1 y en su interior mantenía una tarjeta de Movistar; el perito mediante disco duro y con cadena 5488076, remitió el informe de su pericia a la Fiscalía, en el que se encuentran las extracciones respaldadas. Interrogado por el Fiscal, señala que es funcionario civil de Carabineros. La extracción la hizo el perito señor González y para que tenga acceso a ella otra persona, se debe hacer un reporte, es decir, abrir la extracción, para ver si hay fotos, videos, llamadas entrantes o salientes; UFED es el soporte que se utiliza para realizar una extracción lógica, que es la que se hizo en este caso; el programa para visualizar la extracción es parte de UFED y se llama Física Ana Belsad. Dependiendo del teléfono, a veces queda registro de otra tarjeta SIM que haya tenido el teléfono. Se le exhibe **un teléfono celular marca iPhone 4**, color blanco, con pantalla quebrada, señala que coincide con el teléfono que vio en una foto y que corresponde al que fue objeto de la pericia. Asimismo al exhibírsele **un disco duro, marca Toshiba**, NUE 5488075, incorporado bajo el N° 44 de otros medios de prueba, señala que es el que contiene la extracción lógica que se le hizo al teléfono. Agrega que para acceder a la información del teléfono, se requiere una autorización judicial y en la especie, existía dicha autorización. A las preguntas formuladas por el defensor, señaló que no tuvo ninguna intervención respecto del Informe Pericial, sólo leyó el efectuado por el perito Diego González Tapia. Lo más probable es que el perito que realizó el Informe, siguió el protocolo correspondiente, pero eso a él no le consta.

Útil resulta también, la evidencia material incorporada a juicio, consistente en un **teléfono celular marca iPhone**, modelo 4, color blanco, con la pantalla quebrada; reconocido en la audiencia por el Subcomisario Castillo Ávila, como aquel que le fuera incautado a Juan Sepúlveda Tillería, como asimismo, por el perito informático, Ortiz Arce, a quien también le fue exhibido en la audiencia, reconociéndolo como la especie que fue objeto de la pericia. Asimismo, han servido a iguales fines, las imágenes y fotografías incorporadas bajo los números, N° 2, 3, 4, 5, 7, 40, 42 y 43 de otros medios de prueba, reconocidas y explicadas en detalle en la audiencia por los Subcomisarios Castillo Ávila, Bustos Moyano y Alvarado Moraga, según consta de sus dichos transcritos precedentes; y que por razones de economía procesal, se estima innecesario reproducirlas.

El parentesco entre el acusado Piña Guzmán y Albornoz Guzmán, resultó acreditado con los certificados de nacimiento de ambos, incorporados a juicio, en los que consta que ambos son hijos de Graciela del Carmen Guzmán Soto. A su turno, el registro de internos con beneficio de salida al medio libre, en el Centro de Educación y Trabajo, anexo San Rafael, se probó con el Listado incorporado, entre los cuales se incluye a Juan Sepúlveda Tillería y Leonardo Pérez Albornoz, el primero con salida de fin de semana y el segundo con salida dominical; lo cual concordante con el registro, también incorporado, que señala que Sepúlveda salió de dicho establecimiento el día 5 de junio de 2020, a las 18:00 horas y regresó el día 7 del mismo mes, a las 21:00 horas; y también concuerda, en lo pertinente, con lo expuesto en el oficio N° 07.04.00.467/2021, de Gendarmería de Chile, en el que consta que Leonardo Pérez Albornoz, hizo uso de salida dominical, el día 7 de junio de 2020, retirándose del CET San Rafael, a las 07:00 horas, para luego retornar a las 20:50 horas; lo que también consta de la copia del Registro pertinente.

En cuanto al vehículo utilizado, cabe considerar que, según el Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R. V. M. del Servicio de Registro Civil e Identificación, se encuentra inscrito a nombre de Karina Isabel Ubilla Cabello, RUT 15.631.812-4, Inscripción FTSB-98-7, tipo de vehículo: station wagon, año 2013, marca BYD, modelo S6 GS, color blanco; siendo la fecha de adquisición el 30 de mayo de 2014.

Por último, cabe consignar que el Reporte de Armas, de 29 de marzo de 2021, de la Dirección General de Movilización Nacional, incorporado a juicio, da cuenta que Arnaldo Piña Guzmán, registra inscrita a su nombre, con fecha 15 de mayo de 2012, una escopeta marca MP. En tanto que los Registros de Control de Armas, de la misma fecha y emanados de la misma Institución, han permitido establecer que Juan Sepúlveda Tillería y Claudio Oliva González, no registran armas inscritas.

Por su parte, **los hechos descritos en la letra B) de este mismo fundamento**, se encuentran acreditados con los dichos de la víctima **C. A. A. A.**, al referir que viene por un robo en su lugar de trabajo, el Motel Las Melosas, ocurrido el día 13 de julio de 2020, en pleno auge de la pandemia. El día lunes entraba a trabajar a las 08:00 de la mañana, al llegar a su trabajo, se percató que el portón eléctrico principal, no abrió con control de remoto y tuvo que hacerlo manualmente; luego hay un segundo portón, que es para el ingreso de los autos, el cual tampoco abrió automáticamente; por lo que tuvo que hacer lo mismo. Cuando ingresó se dio cuenta que el portón de la cabaña N°1 estaba abierto como un metro, en circunstancias que él lo había dejado cerrado la noche anterior; se dirigió a la cabaña N°7, que también tenía el portón abierto; luego miró hacia la oficina de administración y vio que la puerta estaba abierta y faltaban dos televisores, el computador, la impresora y otras cosas de oficina; ante esto, dio aviso a su jefa y ésta le indicó que revisara todas las cabañas; y, al ingresar a cada una, se percató que faltaban los televisores y los decodificadores estaban tirados en el piso; en la lavandería habían cobertores y sábanas en el piso y faltaban varias de ellas; su jefa le dijo que llamara a Carabineros, quienes concurren al motel y le tomaron declaración. En total sustrajeron 10 televisores de 39 pulgadas, un computador marca Compaq, un telecomunicador para bebés, una impresora marca HP, 5 secadores de cabello; dinero en efectivo como \$150.000 aproximadamente; una caja de herramientas y ropa de cama. Los televisores estaban anclados a la pared, mediante un soporte que se ajustaba desde la parte de afuera de la cabaña; varios de los soportes estaban en el piso y otros sobre las camas. Cuando reinstalaron los nuevos televisores que compraron, lo hicieron entre dos personas, porque mientras uno está sujetando el televisor al interior, el otro por el exterior debe poner los pernos; entonces se necesitan a lo menos dos personas para desmontarlos; ellos ocuparon una llave francesa para reponer los televisores, de modo que los que los sacaron, se deben haber provisto de una herramienta similar. Había cámaras de seguridad, pero no funcionaron porque como ha dicho, la energía eléctrica estaba cortada. Carabineros demoró en llegar unos 15 a 20 minutos, le preguntaron qué pasó, les resumió lo ocurrido y le dijeron que debía concurrir personal especializado a tomar huellas. Desconoce quiénes habían sustraído las especies. A julio de 2020, llevaba un poco más de tres años trabajando en ese Motel; en esa época por las medidas de protección del Covid, sólo se podía funcionar desde las 05:00 de la mañana hasta las 21:00 horas, es decir, sólo se funcionaba de día; luego el local quedaba cerrado y no había nochero o cuidador. Por la puerta principal, no se podía ingresar porque además de ser el portón automático, tenía una cadena con candados. El vio que en la parte posterior había una malla desprendida, pero también detrás de la cabaña N°7, había una mesa adosada al muro, por lo que tiene dudas por donde se efectuó el ingreso. Por la cantidad de especies, deben haber andado en vehículo. En todas las cabañas hay una ventana por

donde se le entrega el cover a los clientes y esas ventanas estaban abiertas y cree que por ahí cabe perfectamente una persona, porque según la dimensión que grafica con sus manos, serían de unos 40 por 40 centímetros. Las personas que ingresaron cortaron la luz. Fueron a averiguar con un vecino que tenía cámaras de vigilancia, pero no enfocaban en dirección a ellos. No encontraron ninguna de las especies. Aclara que los portones de las cabañas, se pueden abrir tanto de afuera como de adentro. Se le exhibe la foto N° 54, dice que es una ventana de las cabañas desde el exterior y la N° 55, corresponde a la parte interior de la ventana; para abrirla, se presiona la placa de metal que se ve y se abre de inmediato porque funciona con un imán; se abre por dentro o por fuera fácilmente.

Concordante con lo expuesto por la víctima. Resulta el testimonio del Sargento 1° de Carabineros, **Juan Carlos Polanco Aedo**, funcionario de la Tenencia de Rauco, al referir que acogió una denuncia por el delito de robo; esto fue el 14 de julio de 2020, a las 08:00 horas, estando de primer patrullaje, se dispuso su concurrencia a la Ruta J-60, Kilómetro 6, al Motel Las Melosas, a verificar un delito de robo, donde se entrevistó con C. A. A. A., quien le señala que siendo las 07:50 horas, en los momentos que llega a su lugar de trabajo, el motel mencionado, verificó que el portón de acceso no se abría, por lo que lo abrió en forma manual y en el interior, pudo verificar que estaba cortada la energía eléctrica, ya que el segundo portón tampoco se podía abrir; situación que le llamó la atención y procedió a verificar la totalidad de las cabañas, percatándose que a todas les faltaban los televisores que estaban adheridos a los muros; a su vez, la oficina de administración se encontraba abierta; al efectuar la revisión, se percató que le faltaban 10 televisores marca Master G, de 39 pulgadas, un computador marca Compaq, color gris negro, una impresora marca HP, color blanco, \$170.000 en dinero efectivo, 5 secadores de pelo, marca Siegen, color blanco con negro; tres planchas de ropa, marca NEX, una caja de herramientas cuya marca no recuerda, un intercomunicador infantil marca Infanti, color blanco, ropa de cama, entre cobertores y sábanas cuya cantidad no recuerda. El afectado avaluó las especies en \$5.000.000. Al revisar el lugar verificó que habían cámaras, por lo que tomó contacto vía telefónica con el Fiscal de turno, don José Alcaíno Reyes, quien le instruyó la concurrencia de personal SIP, con la finalidad de trabajar el sitio del suceso. Posteriormente se constituyó personal SIP a cargo del Sargento Rosendo Molina Fariás, con personal a su cargo; quien trabajó el sitio del suceso, mientras él se quedó en el exterior. Al efectuar una revisión del perímetro, pudo observar que al costado nororiente, la malla del cerco, estaba salida de su base, lugar por donde los sujetos escalaron para ingresar al lugar. Los televisores estaban adheridos al muro con un sistema de enganche, los que fueron sacados de su base. Aparte de la malla perimetral, cada habitación o cabaña tenía una ventana que estaba abierta, son ventanas de 30 por 30 centímetros, lo que para él es otro signo de fuerza. Se imagina que la SIP, hizo alguna fijación fotográfica del sitio del suceso. No tuvo conocimiento de cuantas personas ingresaron al lugar; tampoco tuvo acceso a las cámaras de seguridad. No recuerda si había alguna demostración respecto a la concurrencia de un vehículo que hubiere sido utilizado por los autores. En el mes de julio de 2020, había cuarentena y toque de queda; no sabe a qué hora se produjo el hecho.

En el mismo sentido orientan los dichos del funcionario de la Sección de Investigaciones Policiales (SIP) de Carabineros, Sargento 1° **Rosendo Cristian Molina Fariás**, en cuanto expuso que el 14 de julio de 2020, alrededor de las 11:00 horas, por disposición del Fiscal don José Alcaíno, concurrieron a la Ruta J-60, Km 6, por un robo en lugar no habitado; específicamente, en el Motel Las Melosas. En el lugar, se entrevistaron con el personal de la Tenencia Rauco, que estaba a cargo del sitio del suceso; quienes señalaron que se habían sustraído televisores y otras especies. El motel

estaba compuesto por diez cabañas y una oficina de administración, con un portón de ingreso y pandereta por ambos costados; y, en la parte posterior, tenía un cierre de malla de alambre cuadrulado, el cual tenía una parte torcida y sacada de su lugar, siendo una posible vía de ingreso; en las cabañas y la oficina de administración se notaba mucho desorden; en las cabañas estaban sólo los soportes y se notaba que faltaban los televisores; el local había quedado solo durante la noche. La vía más probable por donde los sujetos pudieron ingresar a la cabañas, eran las ventanas que cada una tenía, cuya dimensión es de 30 por 30 centímetros. De igual forma aplicaron polvo reactivo reveladores de huellas, en diferentes superficies, diligencia que no arrojó resultado favorable, toda vez que los rastros estaban desplazados o habían sido manipulados por manos enguantadas; había un circuito cerrado de televisión, pero estaba apagado, porque la luz había sido cortada y no tenía sistema automático de energía. Es un sector rural, el domicilio más cercano debe estar a unos 600 metros, también hay empresas pero no tenían cámaras activas. Se informó a la Fiscalía de Curicó de todo lo obrado. Fue acompañado por el Sargento Rigoberto Reyes. No sabe cuántos sujetos ingresaron al sitio del suceso, pero por las características del hecho, no deben haber sido menos de dos personas, porque se tuvo que hacer uso de herramientas para sacar los televisores. El motel no funcionaba durante la noche debido a la pandemia. Si se sustraen 10 televisores, el traslado debe haber sido en un vehículo y la única vía que determinaron fue por la parte posterior que tenía la malla sacada y deslindaba con un predio agrícola, donde habían cerezos y por lo tanto no era posible verlos desde la vía pública; a no ser que hayan sido varias personas y se pasaron las cosas por sobre la pandereta. Había soportes de los televisores, anexados a la pared y otros estaban sobre las camas; para desmontar esos anclajes se necesita un atornillador firme, porque son unos pernos gruesos, no sirve un cuchillo, tiene que ser una herramienta. Todo lo que ha relatado está fijado en el set fotográfico, como son el ingreso, la oficina de administración, las cabañas y desorden habido en sus interiores. La única diligencia que le correspondió realizar fue esta del día 14 de julio de 2020. No se determinaron huellas. Se intentó hacer empadronamiento de testigos o movimientos vehiculares, pero sin resultados. El único indicio respecto al acceso era en la malla de la zona posterior, por lo cual se señaló como la probable vía de ingreso. Las ventanas de las cabañas no tenían ningún seguro, funcionan con imán.

En cuanto al sitio del suceso y sus características, ha resultado útil el **set de 56 fotografías**, incorporado a juicio bajo el N° 43 de otros medios de prueba, reconocido y explicado en la audiencia por el Sargento Molina Farías, en los términos que siguen: en la foto N°1, se aprecia un plano general tomado desde la avenida principal hacia el ingreso del motel; N°2, ingreso al motel; N°3, ingreso principal al motel; N°4, ingreso principal del motel; N°5, oficina de administración; N°6, plano general de dicha oficina; N°7, oficina de administración con su puerta de acceso abierta; N°8, interior de la oficina de administración; no recuerda si la oficina tenía cámaras; N°9, pared donde se ve un soporte pero no el monitor, en la oficina de administración; N°10, parte del desorden dejado por los sujetos sobre el escritorio y piso de la oficina de administración; N°11, vaso que podría haber sido utilizado y se le está aplicando polvo reactivo, sin resultado; N°12, aplicación de polvo reactivo en el escritorio, con resultado negativo; N°13, aplicación de polvo reactivo en otra superficie, sin resultados; N°14, aplicación de polvo reactivo a la manilla de las puertas, sin resultados; N°15, soporte de los televisores que estaban en la parte posterior de la oficina; N°16, un soporte de televisor, anclado a la pared y le faltaba su monitor, en la Oficina; N°17, cocina que estaba en la Oficina de Administración; N°18, plano general de las cabañas; N°19, otra fotografía de las cabañas; N°20, ventana de 30

por 30 centímetros, de las cabañas, que sería la vía más probable de ingreso, se le están aplicando polvos reactivos; no habían signos de fuerza en las cabañas; N°21, plano particular de la aplicación de polvos reactivos en la ventana; N°22, se ve al funcionario Reyes, aproximándose a una de las ventanas de una cabaña; N°23, malla de alambre que estaba en la parte posterior del motel, se ven palos quebrados y al fondo, los árboles del potrero colindante; la ruta J-60 está distante unos 200 metros de este sector; N°24, se observan los daños en la malla que en esa parte está desprendida del poste de madera; N°25, plano particular de la malla, se ve desprendida, debería haber estado clavada al palo y cubriendo hasta la esquina donde se ve la pandereta; N°26, plantación de árboles en el predio agrícola colindante, con camino apto para tránsito de vehículos y tractores; N°27, plano del interior de una cabaña, sobre la cama hay un soporte que fue desprendido de la pared; N°28, plano general de un soporte que estaba sobre la cama; N°29, aplicación de polvos reactivos en la manilla de la puerta de una cabaña, sin resultados; N°30, estacionamiento de una cabaña; N°31, plano general de una cabaña; N°32, interior de una cabaña, con un soporte y cables colgando; N°33, otro plano de la misma fotografía; N°34, aplicación de polvos reactivos, por el interior de las ventanas, sin resultados; N°35, cables colgando en el soporte donde iban televisores de otra habitación; N°36, ventana de una cabaña; N°37, no logra apreciarla bien; N°38, un soporte sobre una cama, al que se le aplica polvo reactivo; N°39, aplicación de polvo reactivo en una ventana que había sido desmontada y fue tirada hacia el interior de la cabaña; N°40, cabaña N° 4; N°41, se aprecian los cables colgando y el orificio donde estaba el soporte; N°42, plano general de la cabaña, donde se aprecian los cables colgando; N°43, cabaña N° 5; N°44, estacionamiento de la cabaña; N°45, ventana de la cabaña, que sería la vía de posible ingreso, es como un separador de ambiente; N°46, cabaña N° 1; N°47, se aprecia un soporte sobre la cama; N°48, plano general de la habitación, se ve la ventana semiabierta; N°49, aplicación de polvo reactivo a un control remoto que había quedado abandonado; N°50, soporte en el piso, junto a un control remoto de aire acondicionado y otro de televisor, que habían quedado en el estacionamiento de la cabaña; se ven también cuatro tornillos al costado del control remoto; N°51, plano general de una habitación, donde hay una cama desordenada; N°52, interior de la cabaña, se ve la ventana; N°53, soporte al que se le aplicó polvo reactivo, sin resultado; N°54, plano general que da hacia la ventana que sería la vía de ingreso; N°55, ventana interior a la que se le aplican polvos reactivos; y N°56, se ve un soporte metálico sobre una cama.

En el mismo sentido orientan los dichos de Subcomisario de la Policía de Investigaciones, **Luis Javier Castillo Ávila**, al referir, respecto a este hecho signado como N° 2, que El 8 de julio de 2020, Piña recibe un llamado de unos sujetos que están cometiendo un delito en Curicó y le piden colaboración, pero Piña no accede porque era peligroso ya que había toque de queda; sin embargo, en esta llamada se estableció que uno de los delincuentes que estaba sustrayendo especies era un hermano de Piña, de nombre Manuel Albornoz Guzmán. Se determinó que Manuel Albornoz, estaba hablando con Arnaldo Piña, pidiéndole ayuda para que los traslade en su vehículo con las especies que estaban sustrayendo; después hay un segundo llamado donde le dice que ya tienen las especies incluso que le tenía para él una botella de Whisky.

Se reproduce audio N° 4 del medio de prueba 42; conversación de 8 de julio de 2020, 23:03 horas (Pág. 08-09); se escucha una voz que le pregunta a otro se tiene un vehículo, que están frente a donde están haciendo el hospital, le pide que vaya a ayudarlos, el otro se niega, señalando que ya van a ser las 10:00 de la noche. El deponente dice que se escucha que le piden ayuda a Arnaldo Piña, para que los ayude; en la llamada siguiente se puede establecer las especies que sustrajeron. Se reproduce audio

Nº 5, de 9 de julio 2020, a las 00:02 horas, respecto del cual el deponente señala que Manuel Albornoz toma contacto con Arnaldo Piña, le dice que está en el lugar, que le llevará un whisky de regalo, que están sustrayendo distintas cervezas. Relacionado al delito investigado se establece que ambos hermanos se ven envueltos en este tipo de delitos, hasta antes a Piña no se le veía involucrado en robos, pero si hay sujetos que llaman pidiéndole colaboración. Tenían información previa que Piña tenía un hermano y que eran compañeros de delitos, según la oficina de análisis.

El 13 de julio de 2020, en horas de la noche, el mismo sujeto llama por teléfono a Piña, para que le lleve una herramienta para desmontar televisores, constando que estos sujetos estaban en un motel en Rauco; Piña les llevó una herramienta, que no les fue de utilidad, por lo que Piña habla con su hermano Manuel Albornoz, para que se consiga una herramienta para sacar los televisores, a lo que éste accede y se lleva. Se estableció que esa noche, los sujetos acoplan las especies provenientes del robo al motel, en el domicilio de Arnaldo Piña. Al día siguiente Carabineros de Rauco, les dijo que había recibido denuncia por robo del Motel Las Melosas de Rauco, y que las especies sustraídas eran televisores. El robo al Motel Las Melosas ocurrió el 13 de julio y fue denunciado el día 14. De esa noche deben haber unos cuatro o cinco audios, desde que según la interceptación, se comete el hecho; al día siguiente 14 de julio, Piña se comunica con José Suazo Bustos, a quien le dice que tiene especies para la venta y que necesitaba comercializarlas pronto; esta persona va a su domicilio, se lleva las especies que eran televisores y comercializa algunas. En ese audio se señala que se trata de televisores y planchas, por lo que recuerda.

Se reproducen los siguientes audios: el Nº 10 Conversación de 13 de julio de 2020, a las 21:39 horas (Pág. 19-20) se escucha una voz que dice que tienen como 10 plasmas, pero falta una llave francesa para sacarlos, que está pasado el puente Rauco, en un motel, y le pide que le lleve la llave francesa grande porque la que él anda trayendo no le hace, porque es chica; el deponente dice que llaman a Arnaldo Piña para que les lleve la herramienta, que éste accede y concurre al lugar. Los sujetos antes de entrar al motel hicieron un corte de luz, por lo que no funcionaron las cámaras de seguridad del motel. Del motel sustrajeron 10 plasmas; las llaves francesas sirven para despernar televisores que están con soporte a la pared. Se reproduce Audio Nº 11, Conversación de 13 de julio de 2020, a las 22:00 horas (Pág. 20-21), se escucha una voz que en donde se ponen de acuerdo donde van a encontrarse; el deponente señala que Piña se dirige al lugar, en un vehículo particular, llevando consigo la herramienta pedida y quedan de juntarse en un lugar determinado, el que coincide con que es pasado el puente Rauco, que está a unos 80 metros del Motel Las Melosas. Se reproduce Audio Nº 12, Conversación 13 de julio de 2020, a las 22:21 horas (Pág. 21-22), en el que se escucha una voz que dice que no le hacen las llaves, que son muy chicas y le pide que le diga a Manuel que lleve una grande, más que la que él trajo. El policía refiere que los sujetos que están cometiendo el delito llaman a Piña y le dicen que no les sirvió y le piden que llame a Manuel, que es el hermano de Piña Guzmán. Se reproduce Audio Nº 13, de 13 de julio de 2020, 22:34 horas (pág. 23) se escucha una voz que dice Manuel búscate una llave francesa grande. Se determinó que Arnaldo Piña llamó a su hermano Manuel, pidiéndole la herramienta, que se apurara y que fuera a su casa, a lo que éste accede. Se reproduce Audio Nº 14, de 13 de julio de 2020, a las 20:23 horas (pág. 23-24) en este audio conversa Manuel Albornoz con su hermano y le dice que va llegando al lugar donde están cometiendo los hechos. Se reproduce Audio Nº 15, de 14 de julio de 2020, a las 00:38 horas (Pág. 24) en este audio habla Arnaldo Piña con uno de los sujetos que cometió el delito, y le da cuenta que ya terminaron y van en camino al domicilio de Piña.

En los audios posteriores se comunican José Suazo Bustos, apodado “Pelao”. Se reproduce Audio N° 16, conversación 14 de julio de 2020, a las 08:58 horas (Pág. 25); conversan Arnaldo Piña con José Suazo Bustos (Pelao) para decirle que vaya a su casa, que tiene cosas en su domicilio. Se reproduce Audio N° 17, de 14 de julio de 2020, a las 14:18 horas (pág. 26). En este audio se escucha una voz que dice “Piña te acuerdas que el otro día dijiste que tenías una escopeta para vender,” y luego agrega que le consiga una. Este audio no tiene relación con el delito al Motel Las Melosas, un sujeto se comunica con Arnaldo Piña por una escopeta, pero éste le dice que tuvieron una, pero ahora no y le deja el encargo. Del CET San Rafael se sustrajo una escopeta marca Remington calibre 12 y municiones del mismo calibre. Del audio aparece que Piña tuvo una escopeta para la venta, pero que a esta fecha ya no la tenía; podría pensarse que esa escopeta que se vendió podría ser la sustraída a Gendarmería, ya que había pasado como un mes de dicho ilícito. Se reproduce el Audio N° 18, conversación de 14 de julio de 2020, a las 14:20 horas (Pág.27) conversan Piña Guzmán con Suazo Bustos, a quien le había pedido que fuera a su casa, porque tenía especies, aquí se determina que Suazo anda vendiendo especies y que ya había vendido tres. Conforme a la cantidad de especies que sustrajeron desde Las Melosas, estima que son tres televisores los vendidos. Se reproduce Audio N° 19, conversación de 14 de julio de 2020, a las 17:45 horas (pág. 28). En este audio hablan José Suazo con Arnaldo Piña, el primero le da cuenta de las especies que han vendido y otras que tiene en su poder, Piña le da un tiempo para ver que hacen; hablan de luces, de una quebrada, lo que va acorde a los televisores, también se nombran las planchas, señalando que no las van a comprar. Se reproduce el Audio N° 20, conversación de 14 de julio de 2020, a las 17:50 horas (Pág. 29) conversan Piña Guzmán y Suazo Bustos, hablan de que vendió las especies y que le mande una cuenta Rut para depositarle los montos y que le va a regresar aquellas que no ha vendido. Se reproduce el Audio N° 21, conversación de 14 de julio de 2020, a las 17:53 horas (Pág. 30); habla Piña Guzmán con uno de los sujetos que ingresó a robar al Motel, le dice que tiene cuatro televisores y las planchas que no han vendido y que se las va entregar para que ellos se muevan. Se reproduce el Audio N° 22, conversación de 14 de julio de 2020, a las 19:12 horas (Pág. 30-31); habla Piña Guzmán con un tal “Pelao”, que corresponde a Suazo Bustos, se escucha que Suazo habló con Manuel, hermano de Piña, le dice que éste se quedó con un televisor; Piña apura a Suazo para que regrese las especies que sobraron.

Dentro de las diligencias, tuvieron acceso al sistema Vigía, que les permite posicionar la antena por donde pasa esa llamada; en este caso, cuando Piña Guzmán se acerca a dejar las herramienta, se posiciona a éste en el sitio del suceso; y a Manuel también se le posiciona por la llamada telefónica. En el Informe se plasmó ese posicionamiento de antenas, conforme al sistema señalado. La distancia del Motel a la antena por la que pasaron las llamadas, le parece que estaba al inicio del puente Rauco, no recuerda la distancia, pero cerca del sitio del suceso. El análisis del posicionamiento, lo efectuó el subcomisario Enrique Alvarado Moraga. En relación a la participación de Piña Guzmán y Albornoz Guzmán en el delito de robo al motel Las Melosas, ésta se basa en la interceptación telefónica, el posicionamiento de antenas y la reducción de especies por parte de Suazo Bustos. La fecha, hora, horario de llamada, posicionamiento de los teléfonos al momento del robo, las especies sustraídas, la dinámica de los hechos, daba cuenta que en las llamadas telefónicas y los hechos había coincidencia absoluta.

En el robo al motel Las Melosas, se estableció la participación de Piña y Albornoz, como cooperadores en la comisión del delito; la participación del receptor Suazo Bustos, por la venta de especies sustraídas de ese motel; a Piña Guzmán se le posicionó en las cercanías del motel, además, en las interceptaciones telefónicas, se dieron a

conocer conversaciones relacionadas a la venta de especies. Agrega que terceras personas ingresan a un motel a fin de sustraer especies, le piden por teléfono una herramienta primero a Piña Guzmán, quien se las facilita y se las lleva, se estaciona en una garita ubicada a 80 metros de distancia del Motel Las Melosas; se desconoce si él concurre directamente a dejarle la herramienta o ellos vienen a buscarla a la garita; luego recibe una llamada Piña Guzmán, en la que le informan que la herramienta no sirvió y le piden que llame a otra persona, Piña llama a su hermano Manuel Albornoz, a quien le pide que le lleve una herramienta, lo que hace. No se pudo acreditar si Piña y Albornoz ingresaron al inmueble; no fueron autores materiales, porque no ingresaron inicialmente, pero se desconoce si después lo hicieron.

A las preguntas formuladas por el Fiscal, conforme al artículo 329 del Código Procesal Penal, refiere que terceras personas fueron las que iniciaron el delito, pero Piña y Albornoz toman parte importante en la ejecución del hecho; no se puede establecer que ellos tenían conocimiento que estas terceras personas iban a cometer el delito; pero si con las llamadas telefónicas le solicitan colaboración, lo que ya había ocurrido en otro ilícito similar. Piña y Albornoz facilitan los medios con que se lleva a efecto el delito, porque entregan la herramienta que les sirve para sustraer las especies, sin esa ayuda, a lo mejor habrían sustraído especies menores. La venta de las especies las gestiona Piña Guzmán; habitualmente se quedan con éstas, los sujetos que participan directamente en el hecho, a menos que se encargue una venta; en este caso Piña participó y luego gestiona la venta con José Suazo Bustos.

Útil resulta también el testimonio del Subcomisario de la Policía de Investigaciones, **Enrique Hernán Alvarado Moraga**, en cuanto sostuvo, en relación a este hecho signado como N° 2, que hay un posicionamiento de dos llamadas realizadas por Arnaldo Piña Guzmán, hermano de Manuel Albornoz Guzmán, una de ellas a las 22:00 horas, es una conversación con una persona que estaba cometiendo un delito en Rauco, es captada por una antena que estaba ubicada en ruta J-60, kilómetro 16, comuna de Rauco. Posteriormente, hay una conexión de llamada a las 22:05 horas, ubicada en la comuna de Curicó, en Isla Marchant, pero cercana a la Ruta J-60, kilómetro 6, comuna de Rauco, donde está el sitio del suceso. Estas llamadas posicionan a Piña, camino hacia el sitio del suceso, desde la primera llamada, a las 22:00 horas y luego otra conexión, cerca del sitio del suceso que corresponde al Motel las Melosas, donde se cometió el ilícito el 13 de julio de 2020, misma fecha de las llamadas; esa llamada es de un número telefónico, cuyo propietario no se pudo establecer. Por el sistema Vigía, se obtienen las diferentes llamadas que se realizan desde un teléfono en particular y en ese entonces, el 13 de julio, Arnaldo Piña, estaba siendo objeto de interceptación telefónica; el análisis se plasma en el Informe respectivo. También se obtiene del mismo sistema, los mapas que dan a conocer la ubicación de la antena que capta las llamadas.

Se le exhibe la fotografía o imagen N° 27, incorporada con el N° 7 de otros medios de prueba, respecto de la cual señala que es un extracto del sistema Vigía, donde aparecen las columnas de datos de cada una de las llamadas, la primera el origen, el mail, el destino, en las tres siguientes, el inicio, respuesta y término de la llamada y la última, marca el número que la compañía asocia al sistema; donde se puede comprobar que ese número se repite para ubicar la antena por la que fue captada. En el presente caso, se lee celda origen, número telefónico 986393472, que pertenecía a Arnaldo Piña Guzmán; luego el número de mail que utilizaba ese teléfono; luego viene el número al cual se hizo la llamada que es el 56998618194; el inicio es 13 de julio a las 22:00 horas, se atendió 12 segundos después y la duración de la llamada fue de 24 segundos y la celda que capta la llamada corresponde a 730.01.30700.1547. El mismo sistema arroja un

mapa georeferenciador. La antena que capta esta llamada está en la ruta J-60, kilómetro 16, según sistema Vigía. Se le exhibe la imagen N° 28 del Set incorporado como N° 7 de otros medios de prueba; señala que en ella se aprecia una vista georeferencial del sistema Vigía, que da la ubicación de la antena, en relación al sitio del suceso que está en la parte central, más al sur poniente está la antena, que capta la llamada de Piña Guzmán. Se observa un río que atraviesa toda la imagen, donde hay un puente, previo al lugar donde se cometió el delito, no sabe a qué distancia. El domicilio de Piña es calle Valvanera N° 1228; de allí hay una distancia considerable a la antena que se ha señalado ubicada en Rauco. A las 22:05 hay una segunda comunicación, captada por la Antena Isla Marchant, ubicada al norte de Curicó, a un par de kilómetros del sitio del suceso, hacia el oriente. No hay ninguna antena cercana al sitio del suceso, que capte una comunicación respecto a Manuel Albornoz Guzmán en ese horario. También hubo una interceptación en la que se comunica Arnaldo Piña con su hermano Manuel Albornoz, donde le pide una herramienta para sustraer los televisores desde el motel. Se logró posicionar a Piña Guzmán, pero si otra persona pone su teléfono en modo avión, no se puede captar la comunicación en la antena.

SEXTO: Que estos sentenciadores, en el establecimiento de los hechos pormenorizados en la letra A) del fundamento precedente, han dado plena credibilidad al relato de la víctima S. E. S. C., quien dando razón de sus dichos, fue claro en señalar la forma en que ocurrieron los hechos, esto es, que encontrándose desempeñando funciones de Suboficial de guardia, en el Centro de Educación y Trabajo de Gendarmería, anexo San Rafael, el día 7 de junio de 2020, a las 07:20 horas, sintió una bocina, se asomó a mirar, percatándose que frente a la Unidad, estaba estacionado un vehículo station wagon, color blanco, vidrios oscuros, como un jeep grande y un sujeto alto, de contextura gruesa, decía aló; por lo que tomó el manojó de llaves, abrió la sala de guardia y fue a ver de qué se trataba; en el momento en que salió de la oficina fue golpeado con un elemento contundente en la espalda, por tres o cuatro sujetos, quienes lo maniataron y lo llevaron a la guardia, donde lo pusieron en una posición tal que no pudiera verlos a ellos, exigiéndole las llaves del armerillo que es donde se guardan las armas, como asimismo la entrega de su teléfono celular y de su arma particular, una pistola de 9 milímetros, que en ese momento no portaba. Luego abrieron el mueble en referencia, desde donde sustrajeron una escopeta marca Remington, calibre 12, un revólver marca Taurus, calibre 38, 75 cartuchos calibre 12, 25 cartuchos calibre 38, un chaleco antibalas, dos esposas marca Smith and Wesson, 2 radios portátiles marca Motorola, todo ello perteneciente a Gendarmería, más su teléfono celular y un teléfono celular del interno Daniel Henríquez; especies con las que abandonaron el lugar, en el que a esa hora, sólo permanecía la víctima y el citado interno. Tales dichos impresionan como creíbles y acorde a la forma en que se desarrollaron los hechos, por cuanto resultan consistentes y concordantes con los demás medios probatorios incorporados al juicio; es así como aparecen corroborados con el testimonio del Mayor de Gendarmería John Meza Domínguez, quien sostuvo que tomó conocimiento de los hechos, con la información proporcionada por la víctima, quien le refirió lo ocurrido en los mismos términos en que lo ha hecho en estrados y que ha sido, en parte, reproducido precedentemente; asimismo dio cuenta de lo observado en el sitio del suceso, hasta el cual concurrió el mismo día de los hechos, señalando que en dicho lugar se encontraba solamente el Suboficial de Guardia y el interno Daniel Henríquez, ya que los demás internos hacían uso de salida al medio libre; agregando que en el sector donde estaba el armerillo con las armas que fueron sustraídas y que refiere en detalle, se apreciaba mucho desorden y que la víctima si bien no presentaba lesiones visibles, emocionalmente se veía muy afectada; por lo que fue llevada al Consultorio de San Rafael,

lo que consta en el Dato de Atención de Urgencia respectivo. También corroboran los dichos de la víctima, lo manifestado por el interno Daniel Henríquez, en el sentido que ese día se encontraba solo en el CET San Rafael, porque los demás internos hacían uso de salida al medio libre y que se enteró de lo ocurrido porque cuando estaba todavía durmiendo, en su habitación, el Suboficial Saldaña le fue a preguntar si había visto u oído algo, a lo que le respondió que nada, señalándole que habían robado diversas especies, entre ellas, su teléfono celular. Igualmente concordante con lo expresado por el Suboficial Saldaña, resulta lo expresado por la Comisario de la Policía de Investigaciones, Carolina Inostroza Vilches, quien se constituyó en el sitio del suceso, el día de los hechos, entrevistó a la víctima, reproduciendo sus dichos en los mismos términos en que ésta lo expresó en el Tribunal; como también al único interno presente en dicha unidad, Daniel Henríquez, quien aparte de señalar que le habían robado su celular no aportó antecedente alguno sobre el particular. Asimismo, dio cuenta que había recibido una información de parte del Mayor Meza, en el sentido que un cabo 1° de Gendarmería de apellido Amaro, le había comunicado haber escuchado una conversación en el sentido que Juan Sepúlveda Tillería, había participado en el hecho, por lo que se solicitó a su respecto una orden de entrada y registro a su domicilio ubicado en Curicó, en el que no se encontraron las especies, logrando sus colegas incautar el teléfono celular de Sepúlveda, cuando éste regresó al CET San Rafael, en la noche de ese mismo día. Lo expresado por la Comisario Inostroza, concuerda con lo expresado por el Mayor Meza, quien ratificó en estrados haber recibido información del Sargento Amaro, en cuanto haber escuchado una conversación de internos en el CET Talca, donde referían que en el hecho de San Rafael había participado Juan Sepúlveda Tillería y un familiar de éste y que se movilizaban en un vehículo color blanco, que sería de su pareja. También es concordante con lo expuesto en estrados, por el propio Sargento Amaro Rodríguez, en el sentido que estando en su oficina en el CET Talca, escuchó por la ventana que en el exterior un interno comentaba que en el robo ocurrido en el CET San Rafael, había participado Juan Sepúlveda Tillería y un primo de éste de nombre Felipe y que se movilizaban en un jeep color blanco.

Concordante con lo anterior resultan los atestados de los funcionarios de la Policía de Investigaciones, que tomaron parte en la investigación relativa a los hechos materia de esta causa, Luis Castillo Ávila, Ignacio Bustos Moyano y Enrique Alvarado Moraga; quienes depusieron respecto a cada una de las diligencias investigativas en que les correspondió participar, según consta de sus dichos transcritos en el considerando que antecede, a los cuales se les otorga también credibilidad plena, por ser consistentes, estar contestes entre sí y con los demás elementos de prueba incorporados a juicio y, además, por emanar de terceros ajenos al juicio y sin interés en él, que se limitan a informar al Tribunal lo actuado por cada uno de ellos, en función de sus labores profesionales.

Para establecer la participación de los acusados Piña Guzmán y Albornoz Guzmán, se ha tenido en consideración en primer término los dichos de la víctima, en cuanto sostuvo que los sujetos se movilizaban en un vehículo station wagon, color blanco, con vidrios oscuros, como un jeep grande. Lo anterior resulta coincidente con lo observado en los videos extraídos de distintas cámaras de seguridad, exhibidos en la audiencia, reconocidas y explicadas en la audiencia, tanto por el Subcomisario Castillo Ávila, como por el Subcomisario Bustos Moyano, explicando que se logró verificar la existencia de tres cámaras de seguridad, la primera en una casa particular, la segunda en el Cuerpo de Bomberos de San Rafael y la tercera, en el Peaje Río Claro o Camarico. Respecto de la cámara de seguridad en una casa particular, ubicada en las afueras de San Rafael, en la ruta que conduce al sitio del suceso, señalaron que se pudo apreciar que a las 07:20

horas del día 7 de junio de 2020, se ve pasar en dirección al oriente, hacia el CET de Gendarmería que está a dos o tres kilómetros, un vehículo tipo SUV, color blanco, con un diseño poco común en la forma de las ventanas traseras; luego a las 07:46 horas del mismo día, se ve pasar al mismo vehículo en sentido contrario al sitio del suceso,; agregando que entre ambas imágenes hay unos 22 minutos y, según la víctima, los sujetos estuvieron unos 7 minutos en el lugar, por lo que coinciden los tiempos, ya que los funcionarios policiales efectuaron el recorrido entre la casa particular y el sitio del suceso, demorando 13 minutos ida y regreso, a los que hay que agregar los minutos que demoró la ejecución del hecho, a partir de los dichos de la víctima. Respecto a la cámara del Cuerpo de Bomberos de San Rafael, se observa que el 7 de junio de 2020, a las 07:22:43 horas, se ve pasar hacia el oriente un vehículo blanco, tipo SUV, que tiene sunroof color negro en el techo y ventana trasera con un ángulo de 50 grados; posteriormente a las 07:47:18 horas, del mismo día 7 de junio, se aprecia pasar de regreso, es decir hacia el poniente, el mismo vehículo color blanco, logrando percibir dada la mayor claridad ambiental, que tiene la luz del foco trasero izquierdo de menor intensidad, al parecer por estar fracturado; luego, en una segunda cámara del Cuerpo de Bomberos, denominada Canal N° 7, a las 07:47:19, se ve pasar el mismo vehículo, de regreso, advirtiéndose que por ser la imagen más cercana que se tiene de este móvil, se puede observar al interior bultos negros, lo que lleva a pensar que van personas tanto en el asiento delantero como trasero, sin poder precisarse la cantidad. Por último, en la cámara correspondiente al Peaje Camarico, se observa a las 08:00:19 horas del 7 de junio de 2020, en dirección al norte, por la ruta 5 Sur, costado oriente, un vehículo station wagon, marca BYD, modelo S-6, color blanco, con sunroof, color negro en el techo, logrando apreciarse las letras de la patente, que son FTSB y el foco trasero derecho fracturado. Con estos antecedentes se pudo establecer a través de la Oficina de Análisis de la Policía de Investigaciones, que el número de dicha patente era 98; por lo que la patente completa de éste es FTSB-98; a partir de la cual se logró identificar a su propietaria, doña Karina Ubilla Cabello, domiciliada en Curicó, en calle Valvanera N°1737, quien convivía con Arnaldo Piña Guzmán, siendo este último quien usaba permanentemente dicho vehículo.

Unido a lo anterior y siempre en relación a la participación de los acusados, cabe tener en consideración los set de fotografías o imágenes y audios, incorporados a juicio, relativo a las llamadas telefónicas y posicionamiento de las mismas, conforme a las antenas establecidas en las diversas localidades; reconocidas y explicadas en la audiencia por los subcomisarios Castillo Ávila y Alvarado Moraga, en los términos referidos en el considerando quinto y que en resumen consisten en que se registra una llamada telefónica efectuada desde el teléfono de Manuel Albornoz Guzmán al teléfono del interno Leonardo Pérez Albornoz, a las 06:55 horas del día 7 de junio de 2020, esto es, cinco minutos antes de la hora en que todos los internos del CET San Rafael, comenzaban a hacer uso de su salida dominical, con excepción de Daniel Henríquez; la que fue captada por la Antena ubicada en la Ruta 5 Sur, al sur de Curicó, ahí se posiciona el teléfono de Albornoz Guzmán y el de Pérez Albornoz, en el sector de Pangue Arriba, comuna de San Rafael; en una antena de la compañía Entel, ubicada a unos 200 metros del sitio del suceso. A raíz de eso, se pidió el tráfico de llamadas del teléfono de Albornoz Guzmán, pudiendo corroborar la llamada que hizo a Pérez el día 7 de junio; y, desde las 06:30 horas hay llamadas desde Curicó. Posteriormente, a las 07:27 y a las 07:30 horas, hay dos llamadas que se realizan en la comuna de San Rafael, captadas por una antena, ubicada muy cerca al sitio del suceso, en Pangue Arriba. Manuel Albornoz recibe estas últimas dos llamadas, desde un teléfono que pertenecía a Juan Sepúlveda Tillería, cuya

llamada fue captada por una antena de la compañía WOM, a la que pertenecía su teléfono, situada en el radio urbano de San Rafael; por lo que tanto Albornoz como Sepúlveda, son posicionados en la comuna de San Rafael, el día y hora de acaecimiento de los hechos. En lo concerniente a Piña Guzmán, señalan los funcionarios policiales que según el tráfico de llamadas y antenas telefónicas, el 7 de junio de 2020, a las 06:27:36 horas, Piña hace la primera llamada desde su domicilio, captada por la Antena de nombre Barrio Vaticano, ubicada en Valvanera N° 1372, Curicó. La segunda llamada, del mismo número, fue a las 06:34:26 horas, captada por la antena llamada Hortensias, ubicada en Avenida O'Higgins N°201. La siguiente llamada se efectuó a las 06:38:17 horas, teléfono Arnaldo Piña, captada por la Antena de nombre Trapiche, ubicada en Calle Nueva Dos de la Población Santos Martínez. Luego viene otra llamada a las 06:43:06, desde el teléfono de Arnaldo Piña, en la ciudad de Curicó, la tomó la Antena Trapiche, de la Población Santos Martínez; en este caso es Arnaldo Piña quien recibe la llamada y quien lo llamó fue su hermano Manuel Albornoz, Por último, hay una llamada como 6 o 7 horas después de la comisión del delito, se realizó el mismo día 7, a las 14:22:12 horas; la llamada se efectuó en la ciudad de Curicó, a través de la Antena de nombre Curicó Industrial 3G, ubicada en Ruta 5, kilómetro 195; en ella Arnaldo Piña se comunica con su pareja Karina Ubilla Cabello. Del análisis de este tráfico, se puede deducir que Arnaldo Piña se encontraba al inicio en su domicilio y luego salió hacia la Población Bicentenario, sector donde vive su hermano Manuel Albornoz, como asimismo Juan Sepúlveda Tillería; las llamadas que efectuó fue para reunirse con las personas con quienes estaban tomando contacto; se estableció que Piña salió de su domicilio a reunirse con su hermano Manuel Albornoz, a la Población Santos Martínez de Curicó, distante a uno o dos kilómetros del de Piña, que está en población Bicentenario también de Curicó; pues la primera llamada de Piña a las 06:30 horas, la toma la antena cercana a su domicilio y en la medida que avanza y habla, lo toma la antena cercana al domicilio de Manuel Albornoz.

En síntesis, la partición de Manuel Albornoz Guzmán, en los hechos acaecidos el 7 de junio de 2020, referidos en la letra A) del considerando quinto, se logró establecer mediante el posicionamiento que de él se efectuó en el sitio del suceso, a través de la antena telefónica, ubicada en las cercanías de éste, esto es, en el sector Pangué Arriba, de la comuna de San Rafael, el día y hora de ocurrencia de los mismos, además de las llamadas telefónicas con Juan Sepúlveda Tillería, con su hermano Arnaldo Piña y aquella efectuada desde su teléfono al interno Leonardo Pérez Albornoz, el mismo día de los hechos y cinco minutos antes que éste hiciera abandono del CET San Rafael, para hacer uso de su salida dominical. Por su parte, la participación, en la calidad que se dirá, de Arnaldo Piña Guzmán, en el ilícito de que se trata, se ha logrado establecer por la utilización que en la ejecución del delito se hizo del vehículo station wagon, color blanco, marca BYD, patente FTSB-98, que si bien estaba inscrito a nombre de su conviviente Karina Ubilla Cabello, conforme a la investigación llevada a cabo por los aludidos funcionarios policiales, dicho vehículo era utilizado permanentemente por Piña Guzmán, de modo que era él quien disponía del mismo; lo que unido a las llamadas telefónicas efectuadas entre éste y su hermano Manuel, el mismo día de los hechos, la primera de ellas posicionada en el domicilio de Piña y la segunda, en la antena que está en la población donde vive su hermano Manuel Albornoz y Juan Sepúlveda Tillería; lo que indica que Piña se dirigió donde éstos en las horas previas a la comisión del delito, a lo menos, para hacerle entrega del móvil, ya que no se pudo posicionar con posterioridad en el sitio del suceso, por no haber utilizado su teléfono en dicho horario, de modo que no hubo señal alguna para ser captada por la antena telefónica respectiva; descartándose la

pretensión del persecutor penal, en orden a interpretar que la falta de utilización del teléfono fue precisamente efectuada con ese fin.

Por último, cabe consignar que refuerza la credibilidad de los testigos de cargo mencionados precedentemente, la circunstancia que sus dichos no han sido desvirtuados por prueba alguna en contrario.

Así las cosas, se estima que el Ministerio Público, ha incorporado prueba coherente, que guarda armonía entre sí y que se estima suficiente, para establecer los hechos, sin visos de duda razonable, en la forma señalada en el considerando quinto; superándose así la presunción de inocencia que amparaba a los acusados Alborno Guzmán y Piña Guzmán; sin embargo, no ocurre lo mismo, respecto de la acusada Ubilla Cabello, respecto de quien sólo se probó que el vehículo antes señalado, se encuentra inscrito a su nombre, pero no existe ningún antecedente más que la vincule con los hechos que se han dado probados; y, en consecuencia, corresponde dictar sentencia condenatoria sólo respecto de los dos primeros.

SÉPTIMO: Que para dar por establecidos los hechos descritos en la letra B) del considerando quinto, este Tribunal, ha dado plena credibilidad al relato de la víctima C. A. A. A., quien dando razón de sus dichos, fue claro en señalar que el día 14 de julio de 2020, en horas de la mañana al llegar a su lugar de trabajo denominado Motel Las Melosas, ubicado en la comuna de Rauco, se percató que desconocidos luego de desprender de su base una malla ubicada en la parte posterior, ingresaron al interior de las cabañas y de la Oficina de Administración, desde donde sustrajeron 10 televisores plasma de 39 pulgadas, marca Master G, un computador marca Compaq, una impresora marca HP, cinco secadores de pelo marca Siegen, tres planchas para ropa, marca Nex, una caja de herramientas, un intercomunicador marca Infanti y \$150.000 en dinero efectivo; y, que las cámaras de seguridad no funcionaron, porque los sujetos cortaron la energía eléctrica. Tales dichos impresionan como creíbles y acorde a la forma en que se desarrollaron los hechos, por cuanto resultan consistentes y concordantes con los demás medios probatorios incorporados al juicio; es así como aparecen corroborados con el testimonio de los funcionarios de Carabineros Juan Carlos Polanco Aedo, quien fue el primero en concurrir al sitio del suceso, recibió la versión de la víctima, quien narró los hechos en los mismos términos antes descritos, constató el desorden habido en las distintas dependencias, como asimismo, que en el cierre perimetral nororiental, había una malla desprendida de su base, por donde los sujetos habrían ingresado al lugar y que las ventanas de las cabañas no tienen ningún tipo de seguro, por lo que pueden ser fácilmente abiertas desde afuera; lo cual resulta concordante con lo expresado por el Sargento de la misma Institución Rosendo Molina Farías, quien por disposición del Fiscal, se constituyó en el lugar y da cuenta de las características del sitio del suceso, esto es, que consta de diez cabañas y una oficina de administración, que faltaban los televisores de las habitaciones, dejando en el lugar solo los soportes con que estaban anclados al muro; que estima que participaron más de dos personas por las características y dimensiones de las especies sustraídas, respecto de las cuales asegura que para desanclarlos, necesariamente se requería de herramientas firmes y que el único indicio respecto del acceso era una malla que estaba desprendida en la zona posterior; todo ello concordante con el set fotográfico que el mismo funcionario reconoció y explicó en la audiencia.

En cuanto a la participación de los acusados Piña Guzmán y Alborno Guzmán, se ha tenido en consideración los dichos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones Luis Javier Castillo Ávila y Enrique Alvarado Moraga, quienes están contestes en que debido a la intervención telefónica de los teléfonos de éste, a raíz de la investigación del

delito al CET San Rafael, se logró establecer que El 13 de julio de 2020, en horas de la noche, un sujeto llama por teléfono a Piña, para que le lleve una herramienta para desmontar televisores, contando que estos sujetos estaban en un motel en Rauco; Piña les llevó una herramienta, que no les fue de utilidad, por lo que Piña habla con su hermano Manuel Albornoz, para que se consiga una herramienta para sacar los televisores, a lo que éste accede y se la lleva. Lo cual se condice con los audios reproducidos en juicio, que dan cuenta que 13 de julio de 2020, a las 21:39 horas, un sujeto llama a Piña y le dice que tienen como 10 plasmas, pero falta una llave francesa para sacarlos, que está pasado el puente Rauco, en un motel, y le pide que le lleve una, éste accede y concurre al lugar. Luego, el mismo día 13, a las 22:00 horas, hablan nuevamente por teléfono y se ponen de acuerdo donde van a encontrarse, específicamente pasado el puente Rauco, distante a unos 80 metros del sitio del suceso; a las 22:21 horas del mismo día, el mismo sujeto le pide a Piña que le diga a su hermano Manuel que lleve una llave más grande; a las 22:34 horas, Arnaldo Piña llamó a su hermano Manuel, pidiéndole la herramienta, que se apurara; a las 22:43 horas, Manuel Albornoz habla con su hermano y le dice que va llegando al lugar donde están cometiendo los hechos; y, a las 00:38, Arnaldo Piña, habla con uno de los sujetos que cometió el delito, y le da cuenta que ya terminaron y van en camino al domicilio de éste. Que mediante “el sistema Vigía”, logran posicionar a Piña Guzmán, cuando se acerca a dejar la herramienta al sitio del suceso y a Manuel también se le posiciona por la llamada telefónica. El Subcomisario Castillo Ávila, concluye que terceras personas ingresan a un motel a fin de sustraer especies, le piden por teléfono una herramienta primero a Piña Guzmán, quien se las facilita y se las lleva, se estaciona en una garita ubicada a 80 metros de distancia del Motel Las Melosas; se desconoce si él concurre directamente a dejarle la herramienta o ellos vienen a buscarla a la garita; luego recibe una llamada Piña Guzmán, en la que le informan que la herramienta no sirvió y le piden que llame a otra persona, Piña llama a su hermano Manuel Albornoz, a quien le pide que le lleve una herramienta, lo que hace. No se pudo acreditar si Piña y Albornoz ingresaron al inmueble; no fueron autores materiales, porque no ingresaron inicialmente, pero se desconoce si después lo hicieron. Por su parte, el Subcomisario Alvarado, sostiene que hay un posicionamiento de dos llamadas, realizadas por Arnaldo Piña Guzmán, una de ellas a las 22:00 horas, es una conversación con una persona que estaba cometiendo un delito en Rauco, es captada por una antena que estaba ubicada en ruta J-60, kilómetro 16, comuna de Rauco. Posteriormente, hay una conexión de llamada a las 22:05 horas, ubicada en la comuna de Curicó, en Isla Marchant, pero cercana a la Ruta J-60, kilómetro 6, comuna de Rauco, donde está el sitio del suceso. Estas llamadas posicionan a Piña, camino hacia el sitio del suceso, desde la primera llamada, a las 22:00 horas y luego otra conexión, cerca del sitio del suceso que corresponde al Motel las Melosas, donde se cometió el ilícito el 13 de julio de 2020; también hubo una interceptación en la que se comunica Arnaldo Piña con su hermano Manuel Albornoz, donde le pide una herramienta para sustraer los televisores desde el motel. En síntesis, la participación, en la calidad que se dirá más adelante, de Arnaldo Piña Guzmán y Manuel Albornoz Guzmán, en este ilícito se acreditó mediante la interceptación de las llamadas telefónicas y el posicionamiento de éstas en las antenas telefónicas. Para decidir en tal sentido, se ha otorgado plena credibilidad a los dichos de los funcionarios policiales, tanto de Carabineros como de la Policía de Investigaciones, por tratarse de funcionarios públicos, ajenos al juicio y sin interés en él, que no hacen sino informar al Tribunal, respecto a lo por ellos, percibido y actuado con ocasión de los procedimientos en que les correspondió tomar parte, acorde a sus labores profesionales; más aún, si en la especie, no se ha rendido prueba alguna en contrario.

Así las cosas, se estima que el Ministerio Público, también en relación a este ilícito, ha incorporado prueba suficiente para establecer los hechos y superar la presunción de inocencia que amparaba a los acusados,

CALIFICACION JURIDICA

OCTAVO: Que los hechos descritos en la letra A) del motivo quinto, configuran el delito de robo con violencia e intimidación en las personas, previsto y sancionado en los artículos 432, 436 inciso primero y 439, todos del Código Penal; toda vez que los agentes se apropiaron de diversas especies muebles ajenas, contra la voluntad de sus propietarios y con ánimo de lucro; usando para ello intimidación y violencia, consistente en golpear al Suboficial de Guardia con un elemento contundente, atarle sus manos por la espalda, conducirlo hasta la sala de guardia, exigirle la entrega de las llaves de un armerillo donde se encontraban las armas, para luego ponerlo de rodillas frente a un sillón, advirtiéndoselo y presionándolo para que no levantara la vista; logrando de este modo su propósito delictivo, al doblegar la voluntad del ofendido y anular su resistencia u oposición a que se le quitaran tanto sus bienes, como aquellos que estaban a su cuidado.

Estimamos que ha existido conexión ideológica entre los malos tratamientos de obra, ejercidos sobre el afectado y la apropiación de las especies, pues lo primero fue lo que permitió la concreción de lo segundo.

El delito se consumó, ya que las especies fueron sacadas de la esfera de resguardo de sus propietarios. Se estima suficiente para configurar el tipo penal, los actos intimidatorios y de violencia antes referido, pues cualquier hombre medio, ante actos de esa magnitud, se ven enfrentados a un justo temor por su integridad física e incluso por su vida, anulando de esta forma cualquier posibilidad de oponer resistencia.

NOVENO: Que conforme a lo establecido en la letra A) del motivo quinto y lo razonado en el considerando sexto, se tiene por acreditada la participación del acusado **Manuel Orlando Albornoz Guzmán**, en calidad de autor del ilícito referido en el motivo que antecede, por haber intervenido en su ejecución, de una manera inmediata y directa, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Asimismo, acorde a lo consignado en la letra A) del fundamento quinto y lo razonado en el motivo sexto, se tiene por acreditada la participación del acusado **Arnaldo Andrés Piña Guzmán**, en calidad de cómplice del hecho calificado en el razonamiento octavo, por cuanto de la prueba rendida no se pudo establecer que haya intervenido en el mismo de una manera inmediata y directa, ya que no se incorporó elemento probatorio alguno que permitiera situarlo fehacientemente en el lugar de los hechos, tampoco se probó que hubiere forzado o inducido directamente a otro a ejecutarlo; y, si bien facilitó los medios con que se llevó a efecto el hecho, como es el vehículo en que los agentes se movilizaron hacia y desde el sitio del suceso, no se probó la existencia de un concierto previo para su ejecución; de manera que, en concepto de estos jueces, la conducta desplegada por dicho acusado, se encuadra en lo dispuesto en el artículo 16 del Código Punitivo.

DÉCIMO: Que, por el contrario, se estima que la participación que, en calidad de cómplice, se le atribuye a **Karina Isabel Ubilla Cabello**, en el hecho descrito en la letra A) del motivo quinto y calificado en el fundamento octavo, no ha resultado suficientemente acreditada en juicio, por cuanto conforme a lo razonado en el motivo sexto, de la prueba rendida no ha quedado establecido inequívocamente que ésta le haya facilitado el automóvil inscrito a su nombre, a su conviviente Arnaldo Piña Guzmán, con la finalidad que fuera utilizado en la comisión del ilícito de que se trata, más aún, ni siquiera resultó probado que ésta hubiere tenido conocimiento del mismo; estimando estos jueces, que la

sola circunstancia de que el vehículo esté inscrito a su nombre, es insuficiente para atribuirle la partición pretendida por el persecutor penal.

Conforme a lo anterior y teniendo en consideración que nadie puede ser condenado, sino cuando el Tribunal que lo juzgue haya adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se ha cometido el hecho punible y que en él le ha correspondido a la acusada, participación culpable y penada por la ley; convicción a la que estos sentenciadores no han arribado, en relación con la última parte de dicho enunciado; corresponde dictar sentencia absolutoria a su respecto.

UNDÉCIMO: Que los hechos descritos en la letra B) del fundamento quinto, son constitutivos del delito de robo con fuerza en las cosas, cometido en lugar no habitado, previsto y sancionado en los artículos 432 y 442 N° 1 en relación con el artículo 440 N° 1, todos del Código Penal, en grado de consumado; toda vez que algunos de los agentes ingresaron a un establecimiento comercial, escalando el cierre perimetral y apropiándose de cosas muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin voluntad de su dueño; mientras que dos de ellos, sin tomar parte en la ejecución material del ilícito, cooperaron a la ejecución del mismo, por actos simultáneos, proporcionándoles una herramienta para desprender algunas de las especies, objeto de la sustracción.

El delito se consumó por cuanto las especies fueron sacadas de la esfera de resguardo de su propietario.

DUODÉCIMO: Que acorde a lo consignado en la letra B) del fundamento primero y lo razonado en el considerando séptimo, se tiene por acreditada la participación de los acusados **Arnaldo Andrés Piña Guzmán** y **Manuel Orlando Albornoz Guzmán**, en calidad de cómplices del hecho calificado en el motivo precedente, por cuanto no intervinieron en él de una manera inmediata y directa, ya que de los elementos incorporados a juicio, sólo resulta posible establecer su presencia a cierta distancia del lugar donde se estaba cometiendo el delito; tampoco forzaron o indujeron directamente a otro a ejecutarlo; y, si bien facilitaron los medios con que, en parte, se llevó a efecto el hecho, no se probó con el estándar que la ley exige, que hubieren estado concertados para su ejecución, por el contrario, de las escuchas telefónicas reproducidas en juicio, fluye que sólo tomaron conocimiento de ello, cuando el delito se estaba llevando a cabo; de manera que, en concepto de estos sentenciadores, la conducta desplegada por ambos acusados, se encuadra en lo dispuesto en el artículo 16 del Código Punitivo.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS

DECIMOTERCERO: Que concurre en favor del acusado **Arnaldo Piña Guzmán**, la circunstancia atenuante de responsabilidad penal, contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, vale decir, su irreprochable conducta anterior, la que se estima suficientemente acreditada, con el mérito de su extracto de filiación y antecedentes incorporado a juicio, carente de anotaciones pretéritas. No obsta a lo anterior, la circunstancia que en el Registro de Casos de la Fiscalía, incorporado por el Ministerio Público, se consigne que éste fue condenado el 9 de octubre de 2013, en causa RUC 1200232562-2 del Juzgado de Garantía de Curicó, a una multa de 1 UTM, por cuanto se trata de una falta, específicamente la consagradas en el artículo 50 de la Ley 20.000, cuyo reproche penal es ínfimo y que estos jueces estiman no debe ser considerada como una mácula que impida apreciar favorablemente su conducta pretérita.

DECIMOCUARTO: Que, tal como se adelantó en el veredicto, en relación a la agravante establecida en el artículo 12 N° 13 del Código Penal, esto es, ejecutarlo en desprecio o con ofensa de la autoridad pública o en el lugar en que se halle ejerciendo sus funciones, invocada por el Ministerio Público en el hecho descrito en la letra A) del motivo quinto y calificado en el considerando octavo, el Tribunal la desestimaré, por estimar que

para su concurrencia es menester que exista en el o los agentes el afán evidente de ofender a la autoridad o a la persona que lo represente, lo que no se da en la especie, por cuanto dado el delito de que se trata, cuya finalidad principal era la de hacerse de las armas existentes en el Centro de Educación y Trabajo de Gendarmería de Chile, el ingreso al lugar en que se hallaba un funcionario de dicha institución ejerciendo sus funciones, es inherente al mismo; de modo que considerar dicha circunstancia para agravar la responsabilidad penal de los acusados, conculcaría lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 63 del Código Penal.

DECIMOQUINTO: Que el extracto de filiación y antecedentes del acusado Manuel Alborno Guzmán, incorporado por el Ministerio Público, sólo ha sido considerado para descartar a su respecto, la concurrencia de la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

PENALIDAD

DECIMOSEXTO: Que la pena asignada al delito de robo con violencia e intimidación, es tres grados de una divisible, esto es, presidio mayor en sus grados mínimo a máximo y teniendo en consideración que no concurren en la especie, respecto del acusado **MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMÁN**, circunstancias modificatorias de responsabilidad; la extensión del mal causado, que se traduce en el daño emocional ocasionado a la víctima de la violencia e intimidación y, considerando, además, las circunstancias de comisión y la naturaleza de las especies sustraídas que implica una mayor peligrosidad; de conformidad a lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, se radicará la pena en presidio mayor en su grado mínimo, en el quantum que se dirá en lo resolutivo.

DECIMOSEPTIMO: Que tal como se señaló en el considerando que antecede, la pena asignada al delito del que resultó responsable en calidad de cómplice el acusado **ARNALDO PIÑA GUZMÁN**, es presidio mayor en sus grados mínimo a máximo; y, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 51 del Código Penal, corresponde imponer la pena inferior en un grado a la que señala la ley; radicándose en consecuencia en presidio menor en su grado máximo; y, considerando además, que concurre a su favor una circunstancia atenuante y no le perjudican agravantes, de acuerdo a lo estatuido en el artículo 449 del Código citado, se impondrá en el quantum mínimo de dicho grado; más no es su nivel menor, por razones de proporcionalidad y la extensión del mal causado, conforme lo señalado en el motivo precedente.

DECIMOCTAVO: Que siendo la pena asignada al delito de robo con fuerza en las cosas, cometido en lugar no habitado, presidio mayor en sus grados medio a máximo; y, considerando que los acusados **Piña Guzmán y Alborno Guzmán**, resultaron responsables como cómplices de dicho ilícito, de acuerdo a lo establecido en el artículo 51 del Código Punitivo, corresponde imponer la pena inferior en un grado a la que señala la ley; radicándose en consecuencia en presidio menor en su grado mínimo; y, considerando además, las circunstancias modificatorias concurrentes y la mayor extensión del mal causado, que se traduce en la gran cantidad de especies sustraídas y valor de las mismas, de acuerdo a lo establecido en el artículo 449 del citado Código, se impondrá en el quantum mínimo de dicho grado; más no es su nivel menor, por razones de proporcionalidad.

DECIMONOVENO: Que si bien se estableció que el vehículo station wagon, color blanco, marca BYD, patente FTSB-98, fue un instrumento con que se ejecutó el delito de robo con violencia e intimidación en la persona de S. E. S. C., en la comuna de San Rafael, no se decretará su comiso, teniendo para ello en consideración que éste se encuentra inscrito a nombre de Karina Isabel Ubilla Cabello, según consta del Certificado

respectivo, analizado en el motivo quinto, quien para estos efectos y de acuerdo a lo establecido en el considerando décimo, tiene la calidad de tercero no responsable del crimen o simple delito, circunstancia que constituye la excepción consagrada en el artículo 31 del Código Penal.

VIGÉSIMO: Que por no reunirse los requisitos establecidos en la Ley 18.216, modificada por la Ley 20.603, atento al mérito de lo consignado en el extracto de filiación y antecedentes y marcos penales determinados precedentemente, **no se aplicará** al sentenciado **Manuel Albornoz Guzmán**, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha norma; debiendo cumplir efectivamente las sanciones que se le impondrán, en el orden que se dirá.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, estimando que no se cumplen los requisitos establecidos en el artículo 15 bis, en relación al artículo 15, de la Ley 18.216, modificada por la Ley N° 20.603, respecto del acusado **Arnaldo Piña Guzmán**, **no se le aplicará** ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha ley; por lo que deberá cumplir efectivamente las penas impuestas. Para decidir en tal sentido se ha tenido en consideración que si bien, conforme al marco penal fijado precedentemente y que su extracto de filiación y antecedentes, no registra condenas anteriores; se tienen por cumplidos los requisitos establecidos en la letra a) del artículo 15 bis de la Ley en referencia, como asimismo el del N° 1 del inciso segundo del artículo 15, aplicable en la especie por disposición del inciso final del artículo 15 bis de la misma; mas no ocurre lo mismo con la exigencia del N° 2 del citado artículo 15, pues no se han aportado antecedentes sociales y características de personalidad del sentenciado; ya que el Informe Social, elaborado por la Trabajadora Social Solange Edith Fernández Cáceres, incorporado al efecto, se limita a señalar que éste tiene una relación de convivencia con Karina Ubilla Cabello, que tienen tres hijos en común, de 18, 11 y 4 años de edad; que el ingreso familiar asciende a unos \$600.000, viven en casa propia, pagando un dividendo de \$37.900; que su familia forma parte del 40% de mayor vulnerabilidad en el Registro Social de Hogares; actualmente y debido a que Piña Guzmán se encuentra privado de libertad, la familia vive de aportes de familiares y de los bonos que entrega el gobierno; y que tanto la conviviente como las hijas de éste, refieren que es una persona preocupada del bienestar de toda su familia. Lo anterior, unido a la naturaleza y móviles determinantes del delito, especialmente en lo relativo al deliro de robo con violencia en perjuicio del Centro de Educación y Estudio de Gendarmería de Chile, anexo San Rafael, no permiten concluir que una intervención individualizada, sea eficaz para su efectiva reinserción social.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 14 N° 1, 15 N° 1, 16, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 29, 30, 50, 51, 432, 436 inciso 1°, 439, 440 N° 1, 442 N° 1 y 449 del Código Penal; y, artículos 1, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 329, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; se declara:

I.- Que **SE ABSUELVE** a a **KARINA ISABEL UBILLA CABELLO**, de la acusación formulada en su contra, en calidad de cómplice del delito de robo con violencia e intimidación en la persona de S. E. S. C., perpetrado en la comuna de San Rafael, el día 7 de junio de 2020.

II.- Que **SE CONDENA** al acusado **MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMÁN**, como autor del delito consumado de robo con violencia e intimidación en la persona del Suboficial de Gendarmería S. E. S. C., de especies de su propiedad, como asimismo, del interno Daniel Henríquez Henríquez y de Gendarmería de Chile, cometido en la comuna de San Rafael, el día 7 de junio de 2020, a sufrir la pena de **SIETE AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo; accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y

oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

III.- Que **SE CONDENA** al acusado **MANUEL ORLANDO ALBORNOZ GUZMÁN**, como cómplice del delito consumado de robo con fuerza en las cosas, cometido en lugar no habitado, de especies de propiedad del establecimiento comercial denominado Motel Las Melosas, perpetrado en la comuna de Rauco, el 13 de julio de 2020, a la pena de a la pena de **TRECIENTOS DÍAS** de presidio menor en su grado mínimo; más la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

IV.- Por no reunirse los requisitos legales, **no se aplica** al sentenciado **Manuel Albornoz Guzmán**, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216; debiendo cumplir efectivamente las penas impuestas, en orden sucesivo y sin solución de continuidad, principiando por la más grave, la que se empezará a contar desde que esta sentencia quede ejecutoriada; sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, **549 días**, que estuvo detenido y en prisión preventiva, contados desde el 11 de junio de 2021 hasta la fecha de esta sentencia, según consta del auto de apertura.

V.- Que **SE CONDENA** al acusado **ARNALDO ANDRÉS PIÑA GUZMÁN**, como cómplice del delito consumado de robo con violencia e intimidación en la persona del Suboficial de Gendarmería S. E. S. C., de especies de su propiedad, como asimismo, del interno Daniel Henríquez Henríquez y de Gendarmería de Chile, cometido en la comuna de San Rafael, el día 7 de junio de 2020, a la pena de **CUATRO AÑOS** de presidio menor en su grado máximo; más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

VI.- Que **SE CONDENA** al acusado **ARNALDO ANDRÉS PIÑA GUZMÁN**, como cómplice del delito consumado de robo con fuerza en las cosas, cometido en lugar no habitado, de especies de propiedad del establecimiento comercial denominado Motel Las Melosas, perpetrado en la comuna de Rauco, el 13 de julio de 2020, a la pena de a la pena de **TRECIENTOS DÍAS** de presidio menor en su grado mínimo; más la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

VII.- Por no reunirse los requisitos legales, conforme lo razonado en el considerando vigésimo primero, **no se aplica** al sentenciado **Arnaldo Piña Guzmán**, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216; debiendo cumplir efectivamente las penas impuestas, en orden sucesivo y sin solución de continuidad, principiando por la más grave, la que se empezará a contar desde que esta sentencia quede ejecutoriada; sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, **549 días**, que estuvo detenido y en prisión preventiva, contados desde el 11 de junio de 2021 hasta la fecha de esta sentencia, según consta del auto de apertura.

VIII.- Que se impone, además, a los sentenciados, el pago proporcional de las costas del procedimiento.

IX.- Que no se condena en costas al Ministerio Público, en aquella parte en que resultó vencido, por estimar que tuvo motivo plausible para ejercer la acción penal.

X.- Que, conforme a lo razonado en el considerando decimonoveno, **no se hace lugar** al comiso del vehículo station wagon, color blanco, marca BYD, patente FTSB-98, solicitado por Ministerio Público.

De conformidad a lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la determinación de la huella genética de los condenados, previa

toma de muestras biológicas si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro de Condenados.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, dése cumplimiento, en lo pertinente, al artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación y Gendarmería de Chile.

En su oportunidad, póngase a los sentenciados a disposición del Juzgado de Garantía de Talca, para los efectos del cumplimiento de las penas, oficiándose al Centro de Cumplimiento Penitenciario, a quien deberá adjuntárseles copia de esta sentencia, con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Devuélvanse a los intervinientes los elementos de prueba aportados al juicio.

Redacción del Juez don Wilfredo Urrutia Gaete.

Regístrese, comuníquese y, en su oportunidad, archívese.

RUC N° 2000616586-K

RIT N° 159-2022

Pronunciado por los jueces don Cristian Barrientos González, quien presidió la audiencia, doña María Isabel González Rodríguez y don Wilfredo Urrutia Gaete.